

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

**Facultad de Humanidades y Psicología
(División Humanidades)**



GRADO EN ESTUDIOS INGLESES

Curso Académico: 4º

Convocatoria (Junio/Septiembre): Junio

Trabajo Fin de Grado: El Conflicto en Irlanda del Norte: Sociedad y Cultura

- Autor/a – Aitor Javier Rodríguez Fernández

- Tutor/a – María de la Paz Román Díaz

ANEXO IV

EL CONFLICTO EN IRLANDA DEL NORTE: SOCIEDAD Y CULTURA

Aitor Javier Rodríguez Fernández

Resumen

Conocemos el conflicto en Irlanda del Norte al estallido producido a finales de la década de 1960, como el principal desencadenante de la oleada de violencia que acompañaría a la provincia del Ulster durante aproximadamente treinta años entre los católicos, partidarios de la unificación de la isla de Irlanda, y los protestantes, que defienden el vínculo político y cultural entre el norte de la isla y el Reino Unido. Este conflicto provocaría un gran número de víctimas y una profunda y marcada división, tanto política como religiosa, que dividiría profundamente a la población norirlandesa. A pesar de que la mayor atención ha sido puesta en este período, el conflicto se remonta a la Edad Media, ya que desde tiempos de Enrique VIII, británicos e irlandeses han luchado por el control de la isla.

Se prestará especial atención a los antecedentes del conflicto, a su desarrollo y evolución política, y a la gran influencia que tendría en la sociedad y cultura norirlandesas a través de las dos marcadas identidades presentes en el conflicto, que quedarían fuertemente marcadas por la violencia de estos años. Esta violencia traería consigo un rechazo entre ambas identidades que tendría como resultado una marcada segregación en numerosos ámbitos de la vida cotidiana como la educación, el trabajo, los deportes y el lugar de residencia. A pesar de las iniciativas políticas y de las propuestas de integración de ambas identidades, esta segregación sigue presente en la vida diaria de los norirlandeses, por lo que el conflicto dista aún de haber llegado a su fin.

Índice:

1. Introducción. 5-6.
2. Geografía del conflicto. 7-9.
 3. Antecedentes del conflicto.
 - 3.1. Inicios. 9-11.
 - 3.2. Home Rule, la Gran Hambruna y el Act of Union. 12-14.
 4. Unionismo y Nacionalismo. 14.
 - 4.1. Unionismo. 15-16.
 - 4.2. Nacionalismo. 17-19.
5. El estado unionista y la lucha por los derechos civiles. 19-23.
6. The Troubles. 23-25.
 - 6.1. El Domingo Sangriento. 25-28.
 - 6.2. Las huelgas de hambre. 28-32.
 - 6.3. El conflicto en los años 80 y 90. 32-37.
7. Sociedad en Irlanda del Norte. 38-39.
 - 7.1. La segregación. 39-42.
 - 7.2. Propuestas para el fin del conflicto. 42-44.
 - 7.3. El papel de la mujer. 44-45.
8. El conflicto en la cultura popular. 45.
 - 8.1. El conflicto en la música. 46-47.
 - 8.2. El conflicto en la literatura. 47.
 - 8.3. El conflicto en el cine. 48.
9. El conflicto en la actualidad. 48-55.
10. Conclusión. 56-59.

11. Bibliografía. 60-65.

12. Anexos de Figuras y Láminas. 65-67.

1. Introducción

Películas, canciones, reportajes de televisión, noticias sobre atentados y un largo etcétera de referencias a un tema casi desconocido para muchas personas, de las que se sabe poco o nada. Hace años había escuchado la palabra IRA, de la que vagamente conocía su significado, asociándolo directamente con el terrorismo, y viéndolo simplemente como un ejemplo irlandés de la banda terrorista ETA, y el nombre de Irlanda del Norte era asociado a su vez en mi cabeza como sinónimo de guerra. Con el paso de los años, mientras avanzaba en mis estudios en el Grado de Estudios Ingleses y debido a la pasión que siento por un deporte tan noble como el rugby, estrechamente asociado con la cultura británica e irlandesa, hicieron que posase gran parte de mi atención y curiosidad por la cultura anglo sajona y celta, y especialmente, en la cultura irlandesa. Con unas pocas búsquedas por internet pude conocer mucho sobre la cultura de este pequeño país, destacando aquello que tanto había llamado mi atención cuando estudiaba años atrás en el instituto, el conflicto norirlandés.

A pesar de haber estudiado en mis años de secundaria algo sobre política británica, como que los país que componen el Reino Unido son Inglaterra, Gales, Irlanda del Norte y Escocia, y que Irlanda es una república independiente, no había prestado atención más allá del porqué de la existencia de dos Irlandas “diferentes”. Gracias a la ayuda que proporciona hoy día internet, además de los libros, siempre fieles, y del cine, mi curiosidad aumentó más y más, así como conocimiento sobre dicho conflicto, pero no fue hasta mi llegada al Reino Unido para cursar mi beca Erasmus cuando verdaderamente comprendí el porqué de la existencia de este conflicto. Tal y como comentaremos en este trabajo, además de político, la problemática que presenta este conflicto es esencialmente cultural. Menciono mi estancia como estudiante Erasmus en el Reino Unido por el hecho de que fue allí donde por primera vez en mi vida entré contacto con gente de la propia Irlanda, de la república en este caso.

En un pub, como no podía ser de otro modo hablando de cultura irlandesa, mi interlocutor y amigo, y yo, intercambiábamos historias sobre la cultura de nuestros

respectivos países, y fue en ese momento cuando no pude resistir la pregunta: ¿Irlanda “unida” o “dividida”? A partir de este momento, realmente comprendí que el conflicto de Irlanda del Norte no era un conflicto meramente de independencia sí, o independencia no, tal y como ocurre en el estado español con el tema catalán. Comprendí así que se trataba de dos identidades, más que de un mero posicionamiento político como ocurre en otros tanto casos dividiendo el problema en “izquierda” o “derecha”. Es así como surge el interés y la curiosidad hacia este tema, y de ahí la motivación a querer indagar e investigar para así dar a conocer qué ocurrió y ocurre en un país tan pequeño como Irlanda del Norte tras un conflicto con de gran trascendencia política y cultural.

Este ensayo abordará el delicado conflicto de Irlanda del Norte, en sus aspectos políticos, sociales y culturales, y las consecuencias de este en la sociedad norirlandesa actual. Desde la Edad Media hasta la actualidad, pasando por épocas donde la gravedad del conflicto desembocó en un gran número de muertes debido a las guerras y a otros factores. El conflicto que ha asolado Irlanda del Norte hasta nuestros días ofrece dos visiones políticas, la de nacionalistas y unionistas, y a su vez, dos visiones religiosas, sociales y culturales, la de católicos y protestantes. Es necesario conocer la historia de dicho conflicto y las tradiciones de la población norirlandesa para poder llegar a entender la situación actual, donde las comunidades viven segregadas en todos los aspectos de su vida cotidiana, pues la educación, los barrios, los trabajos e incluso los deportes están segregados.

2. Geografía del conflicto

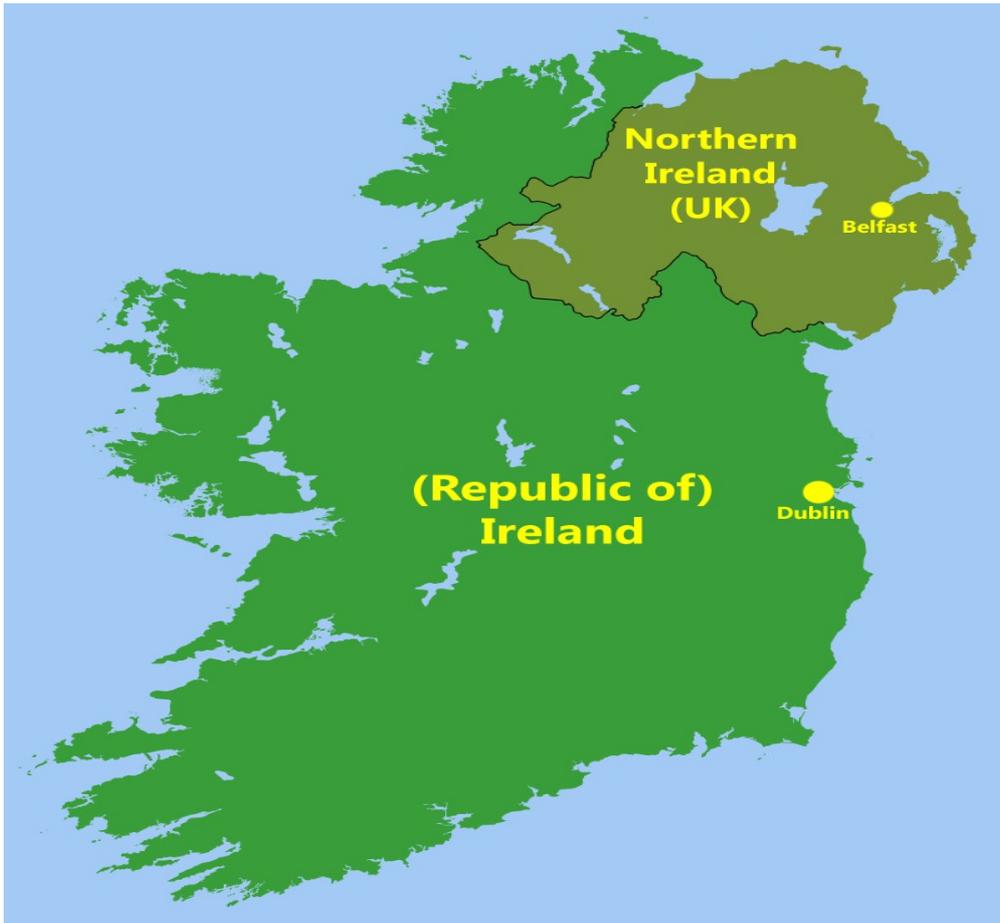


Fig. 1. Mapa político de la isla de Irlanda. Distinción entre la República de Irlanda, con capital en Dublín, y el estado de Irlanda del Norte perteneciente al Reino Unido, con capital en Belfast.

Fuente: [<http://en.wikipedia.org/wiki/File:Ireland-Capitals.PNG>]



Fig. 2. Provincias y condados de la isla de Irlanda. División de la isla de Irlanda entre sus cuatro provincias y los treinta y dos condados que la componen. En la provincia del Ulster: en verde, condados pertenecientes a la República de Irlanda, en rojo, condados que conforman el estado de Irlanda del Norte.

Fuente: [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ulster_counties.svg]

“The island of Ireland is not only physically separated from the other nations of the United Kingdom but, since 1922, it has also been split into two separate nations, Southern Ireland (Eire), an independent nation, and Northern Ireland (Ulster), a province of the United Kingdom” (Deacon & Sandry 2007: 150).

Tal y como se puede observar en el segundo mapa (Fig. 2), la isla de Irlanda está compuesta por treinta y dos condados repartidos entre cuatro provincias: Leinster, Connacht, Munster y Ulster. Actualmente la isla de Irlanda se encuentra dividida política y administrativamente, siendo los seis condados de la provincia del Ulster pertenecientes al estado de Irlanda del Norte administrados políticamente por el Reino

Unido, conformando así junto a Inglaterra, País de Gales y Escocia el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Los 26 condados restantes forman el estado soberano de la República de Irlanda.

La provincia del Ulster engloba todos los condados del norte de la isla: Armagh, Antrim, Down, Londonderry, Tyrone, Fermanagh, Cavan, Donegal y Monaghan. Es necesario un apunte importante acerca de estos nueve condados para comprender la división tanto política como administrativa de la zona. De los nueve condados del Ulster, los condados de Cavan, Donegal y Monaghan pertenecen a la República de Irlanda, siendo los otros seis condados restantes los que conforman el estado de Irlanda del Norte. Esta división de la isla será el principal motivo del conflicto norirlandés, ya que esta zona es reclamada por una parte de la población como parte de la República de Irlanda, mientras que la mayoría de la población del Ulster¹ (los protestantes) reclaman el derecho de la provincia a seguir siendo administrada por el Reino Unido.

3. Antecedentes del Conflicto

3.1. Inicios

La idea de la unificación de toda la isla de Irlanda se remonta a los tiempos vikingos, cuando estos luchaban por el control de la isla contra los señores irlandeses: uno de estos últimos, Brian Boru, trató de unificar toda la isla de Irlanda, pero murió en batalla en el año 1014 contra los vikingos, acabando así con el primer proceso unificador de la isla (Sierra 1999). Este sería el primer intento de conseguir la total unificación de toda la isla, hecho perseguido por la población irlandesa durante los próximos siglos.

Las continuas batallas contra los vikingos provocaron que el rey de Leinster, Dermot Mac Murrough, acudiese al rey de Inglaterra pidiendo ayuda, de modo que cuando los ingleses llegaron a la isla decidieron no abandonarla y buscaron alzarse con el poder. *“El punto de partida de la futura problemática histórica de Irlanda. Dermot Mac Murrough buscó la ayuda del rey normando de Inglaterra, Enrique II”* (Sierra

¹Irlanda del Norte es comúnmente reconocida como el Ulster, aunque los condados que forman Irlanda del Norte son solamente seis de los nueve que forman la provincia.

1999: 13). Este suceso daría lugar a una lucha que duraría siglos entre irlandeses e ingleses por el control de la isla, llegando a durar hasta la actualidad.

Tras la llegada británica a la isla siglos después, el rey de Inglaterra Enrique VIII se preocupó por el asunto irlandés y por la conquista de la isla, la cual llevó a cabo con gran éxito puesto que en el momento de su muerte ya había conseguido someterla en gran parte al gobierno inglés. Enrique VIII se proclamaría a sí mismo como Rey y jefe de la Iglesia de Irlanda, introduciendo con ello la Reforma Protestante en la Isla. Posteriormente, se intentaría llevar a cabo un proceso de colonización en Irlanda por parte de los ingleses, especialmente de la mano de Oliver Cromwell, con personas procedentes de Escocia y Gales.

“The government of King James I and James II intensified the policy of imposing Protestant settlers on Catholic areas in what were known as ‘plantations’. For the next few centuries, there were frequent rebellions by the Catholics which were suppressed by Protestants” (Deacon and Sandry 2007: 151).

De este modo, la religión protestante fue impuesta por el gobierno inglés en la isla de Irlanda a través de colonos que compartían las creencias religiosas de la corona inglesa. Estos colonos, ocuparon poco a poco parte de la isla y acabaron asentándose en ella, sin mucha influencia en el sur de la isla, pero llegando a ser mayoritarios en el futuro en algunas regiones como el Ulster, la que, paradójicamente había sido en su momento la provincia que opuso la resistencia más feroz a la invasión inglesa.

A este proceso se le conocería como las Plantaciones (Plantations). Mediante esta pequeña colonización, el rey inglés trataba de conseguir apoyo en la isla en favor de su causa, ya que los irlandeses se oponían rotundamente. De este modo, la corona inglesa se aseguraba el predominio de sus fieles en ciertas zonas, obteniendo el apoyo de la población para su causa de conquistarla. Más adelante, el parlamento inglés enviaría a Oliver Cromwell, uno de los principales propulsores de las 'Plantations', a Irlanda con la intención de acabar sometiendo a la isla al poder británico. Una de las medidas tomadas por el propio Cromwell fue la de transferir a la población protestante todas las riquezas arrebatadas a los irlandeses católicos que habían participado en las anteriores insurrecciones contra el dominio inglés. Estos católicos perdieron todos sus bienes y pasaron a trabajar las tierras que antes les pertenecían bajo el mando de los

nuevos señores protestantes, convirtiéndose de este modo estos últimos en la clase dominante.

Más adelante, Guillermo de Orange se proclamaría rey de Inglaterra arrebatando el trono a su suegro Jaime II. Jaime formaría un ejército con los señores católicos que habían perdido sus tierras debido a las medidas tomadas anteriormente por el parlamento inglés en favor de los protestantes y reclamaron recuperar sus antiguas posesiones, lo que suscitó un fuerte rechazo en la población protestante del Ulster hacia esta insurrección. Esta guerra finalizaría con la victoria de las tropas de Guillermo de Orange y con la firma el Tratado de Limerick (Treaty of Limerick), el cual otorgaba libertad de credo a la población católica, pero dicho tratado no fue llevado a la práctica tal y como se había acordado.

“The Treaty of Limerick, 1691, promised religious freedom for Roman Catholics but the promise was never honoured, and there was, instead, a series of anti-Catholic laws. Catholics were excluded from the Irish parliament in 1692” (Deacon and Sandry 2007: 151).

Debido a todas estas medidas llevadas a cabo por el gobierno inglés que no tenían otro resultado que la discriminación y la inmersión de la población irlandesa católica en la pobreza, un fuerte sentimiento nacionalista surgiría entre aquellos habitantes de la isla que se sentían discriminados y apartados de la vida política del país, siendo controlados por el parlamento inglés y por las élites protestantes.

La insurrección llevada a cabo por parte de los católicos y la influencia del reinado de Guillermo de Orange propiciaron la unidad de la población protestante del Ulster y un sentimiento de rechazo frente a la población católica de la isla, lo que dio una identidad propia y unos ideales a la población protestante que se sentía responsable de defender el Ulster de los católicos y preservarlo británico. Surgiría así, a finales del siglo XVII, un sentimiento de lealtad hacia la corona inglesa, con la que se sentían en deuda debido a la ayuda que les había ofrecido, definiendo así un sentimiento de rechazo de la población protestante contra el nacionalismo irlandés. Todos estos factores influirían finalmente en la creación de dos marcadas identidades de carácter político y cultural entre la población de la isla de Irlanda, la cual acabaría dividida entre los irlandeses nacionalistas, compuesta por los católicos, y los unionistas, compuestos por la población protestante.

3.2. Home Rule, La Gran Hambruna y el Act of Union

La población católica de la isla mostró el descontento general que reinaba entre esta parte de la población con una serie de sucesivas rebeliones en contra del poder británico y de las medidas que éste llevaba a cabo, mayoritariamente en su contra. Estas rebeliones hicieron ver al gobierno británico que la situación en Irlanda había alcanzado gran relevancia suponiendo así un importante problema político, por lo que se decidió aprobar en el año 1800 el *Act of Union* creándose así el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda.

“The Act of Union of 1800, effective from 1 January 1801, brought into existence a political entity called the United Kingdom of Great Britain and Ireland” (Sagredo Santos y Arroyo Vázquez 2010: 212).

De este modo, Irlanda pasaría a estar gobernada directamente desde Westminster, siendo abolido el parlamento de Dublín y formando así parte del Reino Unido como una nación subordinada al poder británico y a sus aliados sin llegar a tener el estatus de nación independiente dentro del Reino Unido como lo era, por ejemplo, Gales (Deacon and Sandry 2007).

Otro fenómeno terrible azotó a la isla, la Gran Hambruna (Great Famine) (1845-1848). Durante estos años la economía irlandesa se sustentaba básicamente en la agricultura, especialmente en el cultivo de la patata, el cual sufrió un descalabro y las hambrunas tomaron la isla, acabando con la mitad de la población irlandesa. Parte de la población del país se vería obligada a emigrar en busca de un futuro más próspero hacia el Reino Unido o hacia los Estados Unidos, pero aquellos que no tenían los medios para emigrar y comenzar una nueva vida permanecieron en el país: más de dos millones de personas murieron de inanición durante este período, por lo que la población de Irlanda sufrió un drástico recorte de la forma más macabra. El gobierno británico, ante las dimensiones que la hambruna había alcanzado se vio incapaz de encontrar una solución, por lo que estableció que Irlanda tendría que asumir los gastos que esta crisis provocase, hecho que propició que la economía del país terminara por hundirse.

Todos estos hechos provocaron el descontento general de la población irlandesa y además de aquellos irlandeses que habían emigrado a los Estados Unidos y habían conseguido prosperar. Comenzaron a apoyar a una sociedad secreta conocida como Irish Republican Brotherhood (IRB), también conocida como los Fenianos, un movimiento revolucionario, entre muchos otros, que trataba de debilitar el poder inglés en la isla. A pesar de que a partir de ese momento el nacionalismo irlandés sería asociado con la población católica, el protestante Charles Parnell llevaría a cabo una campaña por la consecución de un gobierno independiente para Irlanda.

Parnell reclamaba el autogobierno de Irlanda por lo que creó un partido nacionalista, el *Irish Home Rule Party*. Debido al sentimiento de opresión de la comunidad católica por el dominio protestante, este movimiento desembocó en el *Home Rule*, un estatuto que reclamaba el autogobierno de la isla de Irlanda, exigiendo un parlamento irlandés independiente pero aún bajo el dominio del gobierno británico.

El *Home Rule* de 1886 tardaría un largo tiempo en conseguir su objetivo, puesto que al principio no consiguió pasar la aprobación de la Cámara de los Comunes en el parlamento inglés, y cuando años después lo consiguió, sería rechazado por la Cámara de los Lores. Además de su rechazo por parte del parlamento inglés, la comunidad protestante del Ulster llevó a cabo un importante movimiento en contra del *Home Rule* con el objetivo de evitar una posible independencia irlandesa ya que para ellos la creación de un parlamento irlandés supondría la ruptura del *Act of Union*. Este fue el caso de la Orden de Orange, organización protestante que se opuso rotundamente a un posible autogobierno en la isla de Irlanda estando dispuesta a combatirlo si era necesario.

Los protestantes se opondrían al *Home Rule* desde la tercera vez que se intentó llevar a cabo sin éxito debido al Levantamiento de Pascua en la isla y al estallido de la Primera Guerra Mundial, así que la posibilidad de la autonomía irlandesa fue pospuesta una y otra vez, dejando la cuestión del Ulster sin una solución clara. La oposición de los protestantes al establecimiento de un parlamento en Dublín venía del pensamiento de que aunque mayoritarios en el Ulster, eran minoría en la isla y temían estar bajo el control de los católicos. Así que esta oposición al *Home Rule* provocaría la firma del Pacto del Ulster por una mayoría de protestantes. Este estatuto suponía la división de Irlanda, seis de los nueve condados del Ulster, los condados de Antrim, Londonderry, Down, Armagh, Tyrone y Fermanagh quedarían fuera del Home Rule, de modo que los otros tres condados, Monaghan, Cavan y Donegal, seguirían bajo el control del resto de

la isla. Finalmente debido al estallido de la Primera Guerra Mundial no se alcanzaría ningún acuerdo en lo correspondiente a la cuestión del Ulster, quedando la búsqueda de una solución para este asunto aún pendiente.

4. Unionismo y Nacionalismo

“For over two centuries, republicanism and unionism/loyalism have marked polarities in Irish politics – the former committed to a ‘sovereign’ all-Ireland republic, the latter to the maintenance and consolidation of Ireland (and Northern Ireland since 1920) as part of the United Kingdom” (Clearly and Connolly 2005: 78).

En todo conflicto armado, como en Irlanda del Norte, aparecen una serie de actores involucrados en el desarrollo de la violencia o que provocan los desencadenantes que finalmente llevarán a una lucha armada en defensa de un ideal o en la consecución de ciertos derechos. El pertenecer a una cierta comunidad o el tener ciertos intereses afines a una ideología o a una forma de pensar comunes respecto al tema en disputa, provocan una división y finalmente la creación de bandos enfrentados entre sí.

En el Ulster, el conflicto estuvo profundamente marcado por ideales políticos, por creencias religiosas y por el sentimiento de comunidades que se sentían amenazadas. En este conflicto todos estos sentimientos venían de la mano, puesto que el pertenecer a la población protestante suponía el rechazo hacia el nacionalismo y catolicismo irlandés y el sentimiento de pertenecer al Reino Unido, mientras que pertenecer a la población católica suponía además el rechazo al protestantismo y al vínculo con Gran Bretaña. Por lo tanto, los dos principales actores políticos del conflicto en el Ulster se dividirían en unionistas y nacionalistas.

El unionismo englobaría los ideales comunes de toda la comunidad protestante del Ulster y se veía restringido exclusivamente a esta parte de la isla debido a que era el único lugar donde los protestantes eran mayoría. Mientras que el nacionalismo irlandés estaría ligado a la población católica de toda la isla, incluyendo los católicos que habitaban en el Ulster. Estas dos corrientes políticas perseguían propósitos bien distintos.

4.1. Unionismo

La comunidad protestante en Irlanda del Norte proviene de las ya mencionadas 'Plantations' llevadas a cabo por Oliver Cromwell y el gobierno británico, es decir, la colonización de esta parte de la isla trayendo colonos escoceses y galeses fieles al gobierno británico en busca de conseguir algún tipo de apoyo en la población de la zona. Estos colonos que se veían amenazados por el catolicismo y por los irlandeses recibían el apoyo de la corona, por lo que se mostrarían leales a ella durante los próximos siglos. El *Act of Union* sería producto de este deseo de perpetuar esta relación, de modo que acabarían estando integrados como un mismo estado, Irlanda del Norte dentro del Reino Unido. Esto supondría además el rechazo al *Home Rule*, ya que rechazaban la creación de un parlamento irlandés.

“El término “unionismo” se aplica habitualmente a la población protestante que en su mayoría quiere mantener la unión entre Irlanda del Norte y Reino Unido. Ahora bien, el unionismo, lejos de ser una ideología compacta y uniforme, es un movimiento con una importante diversidad de visiones en su interior (Arbizu 2011: 21).

El unionismo no compone una sola ideología política, sino que se trata de una ideología nutrida de otras muchas corrientes con ciertos factores en común, ya que en algunos casos se trata de una lealtad tanto política como religiosa. Mientras que también por otro lado se trata de una lealtad puramente económica, debido a que parte de la población encuentra más ventajoso el pertenecer a una gran potencia como es el Reino Unido, la cual le asegura una estabilidad económica que no sería posible si se produjese la unión con la República de Irlanda. También cabe destacar la etiqueta de “lealistas”, la cual se aplica para denominar a los sectores más violentos y a los más radicales dentro del unionismo, caracterizado por su anti-catolicismo y por estar ligados a los grupos paramilitares.

El lealismo, mayoritario entre las clases obreras protestantes, engloba el sector más radical, sectario y partidario de la violencia dentro del unionismo. Con un marcado carácter anti-católico, los lealistas defienden el mantenimiento de los lazos que unen a Irlanda del Norte con el Reino Unido, pero con una diferencia en cuanto al resto de

unionistas, en su caso, el fin sí justifica los medios, y por este motivo, en respuesta a los actos terroristas llevados a cabo por los católicos surgirían numerosos grupos paramilitares. Algunos de estos grupos paramilitares serían el Ulster Volunteer Force (UVF), Ulster Freedom Fighters (UFF), Loyalist Volunteer Force (LVF), Ulster Defence Association (UDA), etc.

El hecho de nombrar a estos grupos, independientemente de su bando, como paramilitares se debe a que el lenguaje según como se use adquiere gran relevancia en el conflicto norirlandés. Estos grupos paramilitares realizaban acciones propias de bandas terroristas, como asesinatos sectarios de modo selectivo o acciones en las que civiles podían resultar heridos. En el caso de estos grupos sus miembros sostenían el ideal de que luchaban por defender su patria y de que no era terroristas, sino soldados, lo que se vería reflejado más adelante en las huelgas de hambre llevadas a cabo por los presos republicanos.

“La cuestión de la lealtad a la corona sirve para poner de relieve la inseparable asociación entre política y religión predominante dentro de la ideología unionista”
(Alonso Pascual 2001: 10).

“En la actualidad el término genérico de ‘unionistas’ hace alusión a aquellos que son partidarios de mantener la unión entre Irlanda del Norte y el Reino Unido”
(Alonso Pascual 2001: 8).

En sus inicios siglos atrás esta corriente ideológica perseguía el objetivo de mantener la unión con el gobierno británico teniendo como objetivo que esto alcanzase a toda la isla. Debido al fuerte y arraigado sentimiento nacionalista de la población del resto de Irlanda esta ideología se vio restringida al Ulster, donde existe una mayoría de población protestante y cuyo reclamo es el de apoyar y defender la unión entre Irlanda del Norte y el Reino Unido en contra del poder católico. En cierto modo, esta posición es más radical que la nacionalista, ya que mientras los nacionalistas eran partidarios de la libertad religiosa en una Irlanda unificada como mencionamos anteriormente, los unionistas rechazan el catolicismo, clamando su identidad protestante como la verdadera en la provincia del Ulster.

4.2. Nacionalismo

“They both differ from mainstream Irish nationalists who prioritise an Irish ‘nation’ which has long predated an Irish state. The central historical myth of Irish nationalists has been that of a pre-existing and long-oppressed nation in search of a state in which its cultural identity would be institutionalised” (Clearly and Connolly 2005: 80).

En el otro lado encontramos el nacionalismo irlandés. Este movimiento surgió siglos atrás en un acto de rebelión de la población irlandesa en contra de los colonos llegados a la isla en las 'Plantations' favorecidos por la corona inglesa en detrimento de los antiguos habitantes de la isla. Los nacionalistas esgrimían el deseo y el sentimiento de unidad de toda la nación irlandesa bajo una misma bandera sin ningún tipo de control proveniente de una nación exterior.

El nacionalismo afirma que el pueblo irlandés compone una nación, y este término aboga por el apoyo a una Irlanda unida, clamando que desde su partición el gobierno de Londres ha producido un efecto muy negativo en la isla. El nacionalismo, al igual que el unionismo, no está comprendido como una única entidad política, sino que está nutrido por otras corrientes, destacando el republicanismo.

“The priority for republicans has been to establish a state which would then shape a unified Irish ‘nation’ on the basis of equality of citizenship that would transcend the inherited colonial and religious divisions. The initial republican attempt to build a sovereign Irish state which would forge an inclusive, unified nation was to fail but was to survive as an unrealised ideal and a focus for political dissent for the following two centuries” (Clearly and Connolly 2005: 80).

El republicanismo irlandés mantenía la libertad religiosa dentro de una posible unificación, conviviendo así católicos y protestantes dentro de una Irlanda unificada, argumento rechazado por los unionistas, de carácter más extremista y radical que no se fiaban de los católicos ya que pensaban que quería, de algún modo, traer al “enemigo” a casa, lo que significaría otra cosa que la entrada del catolicismo y de su máximo exponente, el Papa, en el Ulster. El republicanismo suponía la parte más radical dentro del nacionalismo irlandés, compartiendo el mismo sentimiento que los lealistas, el fin sí

justifica los medios, por lo que los grupos paramilitares católicos se veían obligados a defender su nación de la invasión extranjera sin importar el coste.

Los republicanos irlandeses se verían representados políticamente a través del Sinn Féin. Fundado en 1917 y con una ideología de izquierdas y republicana, el Sinn Féin buscaba la creación de una república irlandesa y sería el principal representante de la población católica durante el próximo siglo.

En un principio, la causa republicana no gozaba del apoyo popular. Los irlandeses habían conseguido una cierta estabilidad en sus vidas y no veían necesario el levantamiento en armas. Esta falta de apoyo a la causa republicana se vio reflejada en el Alzamiento de Pascua (*Easter Rising*) de 1916. Los republicanos se rebelaron contra el control británico en un intento de reunificar la isla, pero la falta de apoyo y de medios para combatir a los británicos hicieron que este alzamiento no prolongase su existencia más de una semana. Los británicos detuvieron a los implicados en este movimiento y ejecutaron a los líderes, lo que cambió la perspectiva de la población hacia la causa perseguida por los republicanos. Si bien, en un principio los irlandeses no apoyaron el movimiento, tras estas ejecuciones, los líderes involucrados en el alzamiento se convirtieron en mártires para la población irlandesa, que acabaría dando su apoyo a la causa.

Surgiría así, de la mano de Michael Collins, el Ejército Republicano Irlandés (IRA, en inglés, *Irish Republican Army*). Compuesto por voluntarios republicanos, el IRA, actuando como ejército de liberación nacional, sería el encargado de luchar contra el ejército británico en la Guerra de la Independencia irlandesa, en busca de la consecución de la unificación de la isla y de expulsar a los británicos. Debido a su inferioridad tanto en número como en armamento, el IRA llevaría a cabo una guerra de guerrillas contra los británicos que resultaría bastante efectiva, causando numerosas bajas que llevarían finalmente a la firma del tratado anglo-irlandés en 1921.

Este tratado pondría fin a la guerra y supondría la creación del Estado Libre Irlandés (*Irish Free State*). Los irlandeses consiguieron un estado propio, pero a su vez esto supondría la partición de la isla en dos entidades, el Estado Libre Irlandés, y por otro, Irlanda del Norte. Esto provocaría la división dentro del bando irlandés creando un gran número de opositores al tratado que reclamaban la independencia total de la isla, sin excepciones, encabezados por Éamon de Valera. El tratado acabaría siendo aprobado por una mayoría mínima, lo que llevó a que el IRA se levantase en armas, estallando la

Guerra Civil irlandesa entre aquellos que estaban a favor y entre los que se oponían al tratado.

Finalmente, en 1949, el Estado Libre Irlandés se convertiría en la actual República de Irlanda (*Eire*).

A pesar de la consecución de una nación independiente, republicanos y nacionalistas no quedarían contentos, ya que la presencia británica en el Ulster² suponía una victoria amarga para su causa, por lo que el tema no quedaría finalmente zanjado, dando lugar a la explosión de los *Troubles* en Irlanda del Norte en 1969. De este modo, un nuevo IRA surgiría, actuando en Irlanda del Norte esta vez como un grupo paramilitar clandestino efectuando actos terroristas contra la población civil protestante y contra el ejército británico, sembrando el terror y un estado similar al de una guerra civil. Si bien compartía nombre y siglas con el antiguo ejército de voluntarios republicanos, este nuevo IRA sería una organización paramilitar clandestina que llevaría a cabo una serie de atentados en esta nueva etapa de violencia.

5. El estado unionista y la lucha por los derechos civiles

“Desde el momento mismo de su concepción el funcionamiento del Estado norirlandés, a través del Gobierno de Stormont, estuvo caracterizado por la desconfianza hacia la población nacionalista. Las medidas introducidas por el partido unionista, que ejercía el control de dicho Gobierno, estuvieron encaminadas a garantizar la supervivencia de “un Parlamento protestante y de un Estado protestante”, algo que no tardaron en conseguir” (Alonso Pascual 2001: 133).

Tras la partición de Irlanda, Irlanda del Norte pasaría a estar gobernada por los partidos políticos de ideología unionista, donde los unionistas eran mayoría. El enfrentamiento y la enemistad entre las comunidades católica y protestante era un tema que trascendía más allá de lo político y lo personal, por lo que el gobierno unionista rechazaba a la población católica y nacionalista privándola de muchos derechos y

² Comúnmente se utiliza la palabra Ulster para referirse a Irlanda del Norte, aunque tal y como fue explicado al principio de este trabajo, Irlanda del Norte está compuesta solamente por seis de los nueve condados del Ulster. A pesar de ello, de ahora en adelante se usará el término Ulster cuando nos refiramos a Irlanda del Norte.

discriminándola en diversos ámbitos de la vida social, como por ejemplo, en el sector laboral y en la vida política de Irlanda del Norte.

Este nuevo parlamento, con sede en Stormont, realizaba políticas que debido a las condiciones sociales y económicas de cada comunidad, beneficiaban en gran medida a la población protestante y marginaban a los católicos, los cuales no tenían el mismo derecho a voto que los protestantes, es decir, no había sufragio universal. Las políticas siempre eran favorables a los protestantes en detrimento de los católicos, que además, se veían maltratados por una policía norirlandesa compuesta ampliamente por una gran mayoría de protestantes, que actuaban como represores de cualquier manifestación nacionalista.

“El Parlamento de Stormont se convirtió en símbolo de la hegemonía protestante, traduciéndose ésta en una discriminación de la mayoría unionista hacia la minoría nacionalista. Además de la motivación sectaria, la permanente existencia de un bloque mayoritario diseñado para imponer su predominio facilitó el abuso de poder y el control hegemónico de Irlanda del Norte por parte de una sola comunidad” (Alonso Pascual 2001: 133-134).

Durante estos años, la población católica se veía completamente relegada a un segundo plano en la vida norirlandesa. Debido a las políticas y leyes llevadas a cabo por el gobierno de Stormont, las élites protestantes poseían un mayor poder adquisitivo y un mayor número de propiedades, y además ocupaban los mejores puestos de trabajo y disponían de un mejor acceso a las prestaciones sociales ofrecidas por el gobierno. La superioridad protestante en la vida política del país se debía a que no existía el sufragio universal. Para votar, era necesario tener cierto nivel económico y según el número de propiedades que cada individuo poseía, este tenía mayor derecho a voto.

Es en este punto donde es destacable la situación de los católicos, que debido a todas las políticas impuestas por el gobierno unionista, quedaban totalmente discriminados y sin opción a cambiar su situación por medio de las urnas. Por otro lado, a pesar de no haber sufragio universal, en aquellas ciudades donde existía una mayoría católica, como es el caso de la ciudad de Derry/Londonderry³, donde la población mayoritaria era de origen católico, pero debido a la manipulación de los distritos electorales contaba con una mayoría de representantes protestantes en el ayuntamiento

³ Su nombre oficial y el nombre que usan unionistas y lealistas es Londonderry, mientras que el nombre usado por los nacionalistas es el de Derry. De ahora en adelante nos referiremos a esta ciudad como Derry.

de la ciudad. Mediante esta manipulación, las ciudades se dividían en diferentes distritos electorales, como es el caso de algunas ciudades en las que un barrio que recogiese a la mayoría de población de la ciudad, siendo a su vez esta mayoría católica, componía únicamente un distrito electoral, por lo que mediante todos sus votos solo podían conseguir un mínimo número de representantes políticos. Mientras que los barrios de población protestante, a pesar de ser mayoría, comprendían varios distritos electorales, y por lo tanto, a pesar de contar con un menor número de votantes con respecto a la población católica, podían elegir un mayor número de representantes políticos y ser así mayoría en el ayuntamiento de la ciudad.

Durante estos años, el IRA no había cesado su actividad, aunque no contaba con el mismo éxito militar ni con el apoyo popular de antaño. El nuevo IRA llevaría a cabo una serie de campañas en la frontera entre la república y el Ulster tratando de debilitar al ejército británico asentado en la zona y de conseguir la unificación de la isla, aunque sin ningún éxito debido a la falta de apoyo popular y al pequeño número de activistas con el que contaba. Debido a estas campañas, aunque solo contaban con el apoyo de unos cuantos radicales, el gobierno tomaría una serie de medidas para evitar cualquier insurrección de carácter nacionalista, por lo que se aprobó el internamiento. Mediante el internamiento, lo que se pretendía era disuadir a la población católica y nacionalista de apoyar la causa del IRA. Esto otorgaba a la policía norirlandesa y al ejército británico libertad para arrestar y llevar a prisión a cualquier persona que considerasen sospechosa sin necesidad de pasar por un juzgado y sin poder defenderse legalmente.

“Con la aplicación del “internamiento sin juicio” en agosto de 1971, miles de personas, mayoritariamente hombres y jóvenes, fueron arrestados de sus casas y encerrados en la cárcel sin ser sometidos al juicio pertinente” (Calamati 2006: 30).

De este modo, surgirían las primeras asociaciones en favor de los derechos civiles de la población católica de Irlanda del Norte, destacando la Asociación por los Derechos Civiles de Irlanda del Norte, NICRA (*Northern Ireland Civil Rights Association*). Esta asociación sería la encargada de luchar por la consecución de ciertos derechos, no solo para la población católica, sino también para los protestantes, en busca de conseguir la igualdad y acabar con la discriminación. La NICRA proponía el *One man, one vote*, es decir, un hombre, un voto, para conseguir así el sufragio universal y acabar con la ley que permitía a aquellos con más posesiones ejercer varios

votos. Además reclamaban acabar con la segregación en el mundo laboral y el desmantelamiento de la policía norirlandesa compuesta por una mayoría protestante que se encargaba de reprimir a la población católica.

Los católicos, a pesar de la represión y de la discriminación a la que eran sometidos, manifestaban pacíficamente su deseo de alcanzar unas mejores condiciones, tanto en la vida política del país como en lo que se refiere a la vida personal. Sin embargo, el rechazo de la población unionista hacia las medidas que reclamaban estaba latente, ya que consideraban que cualquier concesión supondría la derrota o la capitulación, de modo que se opondrían activamente a estas manifestaciones pacíficas llegando a usar la violencia. Sería entonces, cuando en una marcha pacífica en 1969 en favor de los derechos civiles organizada por los católicos, que iba de Belfast a Derry, se encontraría con la feroz oposición de la población protestante mediante contramanifestaciones y masas de gente que lanzaban piedras y los atacaban. Una serie de disturbios comenzaron en la llegada de la marcha a Derry, donde los católicos se vieron indefensos ante la pasividad de la policía norirlandesa que no parecía estar muy interesada en mitigar estos ataques. La población católica se refugió en el *Free Derry Corner* donde levantaron barricadas y se enfrentaron tanto a unionistas como al RUC⁴, impidiendo el acceso de la policía a esta parte de la ciudad.

Los ataques se radicalizaron ese mismo año, por lo que el gobierno británico reaccionó enviando al ejército a Irlanda del Norte, lo que fue en un principio bien acogido por la comunidad católica debido a los constantes ataques lealistas de los que eran víctimas, pensando que el ejército les suministraría la protección que necesitaban. Pero la realidad fue muy distinta, a su llegada a Irlanda del Norte, el ejército británico fue puesto a las órdenes del gobierno norirlandés unionista, por lo que acabó actuando de forma sectaria contra los católicos al igual que la policía. La represión a la que los católicos nacionalistas se veían sometidos se veía incrementada con la entrada de este nuevo y poderoso actor en el conflicto.

Nuevos disturbios ocurrieron más tarde ese mismo año en la ciudad Derry, cuando una marcha unionista que celebraba el fin del sitio de Derry en el siglo XVII por las tropas católicas, pretendía realizar su recorrido a través del barrio de mayoría nacionalista del Bogside. La hostilidad entre ambos bandos estalló con el lanzamiento de piedras, cócteles molotov y los ataques con palos, en lo que se conocería años

⁴ Royal Ulster Constabulary, policía de Irlanda del Norte compuesta por una amplia mayoría de miembros unionistas y lealistas.

después como la Batalla del Bogside. En agosto de 1969, durante tres días nacionalistas y unionistas provocaron una serie de disturbios que responderían más bien a una auténtica batalla, puesto que durante el transcurso de la batalla la policía fue incapaz de entrar en el Bogside debido a la gran resistencia que ofrecían los nacionalistas, que proclamaron a esta parte de la ciudad como el Derry Libre (*Free Derry*).

Esto supuso la entrada del ejército británico en el conflicto y el auténtico estallido del conflicto norirlandés tal y como lo conocemos en la actualidad.

6. The Troubles

Tras los incidentes y disturbios en agosto de 1969 en Derry, la violencia se radicalizaría en toda Irlanda del Norte, aumentando considerablemente los ataques entre las dos comunidades. Los líderes políticos unionistas manifestaban su odio hacia la población nacionalista, proclamando que se les atacase durante las manifestaciones en favor de los derechos civiles, tal y como ocurrió en Derry en la marcha pacífica del 69, donde el radical unionista y protestante Ian Paisley arengó a la población protestante a atacar las marchas de los católicos. Estos factores provocaban el descontento y aumentaban el odio de los católicos hacia los unionistas, lo que les llevó a cambiar su forma de actuar y comenzaron a defenderse y atacar. En el caso del IRA, que no había contado con el apoyo ciudadano durante los años anteriores al estallido del conflicto, había caído aún más en descontento entre la población católica por la falta de apoyo que les habían proporcionado durante los disturbios.



Lám. I. Derry 1969. Disturbios en el barrio católico del Bogside en la ciudad de Derry.

Fuente: [<http://www.museumoffreederry.org/history-battle01.html>]

Tras los sucesos en el Bogside, los disturbios se propagaron por toda Irlanda del Norte, especialmente en aquellas zonas controladas por los nacionalistas, mediante el levantamiento de barricadas y enfrentamientos con la policía. Este provocó que el gobierno de Westminster enviase más tropas a territorio norirlandés, lo que suscitó el rechazo de los nacionalistas, debido a la clara posición del ejército en favor de los unionistas. Debido al estallido de la violencia, las actividades de las nuevas organizaciones clandestinas por parte de los dos bandos, es decir, los grupos paramilitares, incrementaron promulgando la violencia sectaria contra la población civil. Los paramilitares lealistas llevarían a cabo asesinatos sectarios de civiles en las zonas nacionalistas de las ciudades norirlandesas, aumentando aún más el odio de sus vecinos, y sería entonces cuando el IRA volvería a adquirir importancia relevante en la causa nacionalista.

En respuesta a los ataques de los lealistas, un nuevo IRA surgió en Irlanda del Norte, retomando las siglas del antiguo Ejército Republicano Irlandés, pero con una estrategia diferente. Dos facciones de este nuevo IRA aparecerían: el IRA Provisional (PIRA-*Provisional Irish Republican Army*), estos últimos, los *provos*, serían los que realizarían la gran mayoría de las acciones de la organización durante los próximos años que duraría el conflicto. Y por otro lado, el IRA Oficial (OIRA-*Official Irish Republican Army*), que sería una escisión del IRA Provisional. Estos últimos abandonarían la lucha armada no mucho tiempo después para dedicarse a la vida

política. Además del IRA, otros grupos paramilitares republicanos surgieron, como el Ejército Irlandés de Liberación Nacional (INLA, *Irish National Liberation Army*), con una visión política distinta a la que ofrecía el IRA, más orientado al marxismo.

6.1. El Domingo Sangriento

A raíz del surgimiento de estos grupos paramilitares y del apoyo que recibían de la población civil, el gobierno británico planeó una nueva estrategia para acabar con sus activistas y simpatizantes, debido a la violencia desatada en las calles. Los continuos ataques entre paramilitares republicanos y lealistas, y la implicación de la policía y el ejército británico hacían prever el posible estallido de una auténtica guerra civil en las calles de Irlanda del Norte, puesto que los grupos paramilitares contaban con numerosos operativos y disponían de gran armamento, además del apoyo de la sociedad civil.

Puesto que a la policía y al ejército les resultaba complicada la tarea de dar caza y llevar a estos paramilitares a prisión, en 1971 el gobierno decidió aprobar una ley que permitía a los órganos encargados de acabar con el terrorismo arrestar y llevar a prisión a aquellos ciudadanos sospechosos de pertenecer o colaborar con el IRA. El internamiento sin juicio supuso el arresto de numerosos ciudadanos, en su mayoría católicos, acusados de ser sospechosos, sin tener opción de defender su inocencia eran llevados a prisión y tratados como terroristas. Esto provocó otro estallido de violencia, enfrentándose los nacionalistas en las calles contra la policía y el ejército, levantándose barricadas en los límites de los barrios católicos de Derry. Llegados a este punto el IRA sí intervenía en la defensa de las zonas nacionalistas, por lo que los disturbios eran cada vez más graves y la tensión era muy alta.

El internamiento sin juicio llevó a numerosas asociaciones en favor de la consecución de los derechos civiles, como la NICRA, a ocupar las calles de Irlanda del Norte por medio de marchas pacíficas. La NICRA defendía que el internamiento era ilegal e iba en contra de los derechos humanos, debido a la imposibilidad de los arrestados a defenderse de las acusaciones de pertenecer al IRA, por lo que la NICRA convocaría una gran manifestación pacífica el 30 de enero de 1972 en Derry.

Se llegaría a un acuerdo con el IRA Provisional y con el IRA Oficial para asegurar el transcurso pacífico de la marcha. Más de 15000 personas se congregaban en

las calles de Derry para manifestarse pacíficamente en favor de los derechos civiles y en contra del internamiento sin juicio. Aunque pacífica, esta manifestación encontraría muchas dificultades, puesto que una ley propuesta poco tiempo antes por el gobierno de Irlanda del Norte prohibía las manifestaciones. La marcha, que en un principio estaba programada que llegase hasta el ayuntamiento de la ciudad, encontró el problema de que no le era permitido salir de los límites de los barrios católicos. Debido al carácter pacífico de la marcha, finalmente decidieron no continuar con el recorrido establecido y decidieron no abandonar los límites del Bogside, el cual se encontraba rodeado de barricadas para impedir la entrada de la policía.

La marcha comenzaría sin mayor novedad en el área católica de la ciudad, que para ese momento se había convertido en una *no-go area*, es decir, una zona de la ciudad defendida con barricadas donde a la policía le era imposible entrar por la resistencia ofrecida por los ciudadanos y el IRA. Fue entonces, cuando un grupo de manifestantes se escindió de la marcha principal en los límites del Bogside, en el llamado *Free Derry Corner*, y comenzó a lanzar piedras contra las barricadas donde se encontraban los soldados británicos, lo que provocaría que la manifestación acabase en tragedia. Una división de paracaidistas del ejército británico abrió fuego real contra los manifestantes, acabando con la vida de trece personas, y una decimocuarta meses más tarde. El ejército británico defendería que fueron atacados con armas de fuego desde las barricadas, por lo que abrieron fuego para defender sus vidas, hecho que fue años después probado como falso. Los paracaidistas tenían orden de disparar para disolver la manifestación, por lo que el domingo, 30 de enero de 1972, sería conocido como el Domingo Sangriento (*Bloody Sunday*).



Lám. II. Derry 1972. Manifestantes ayudando a los heridos tras los disparos de los soldados británicos, Bloody Sunday.

Fuente: [http://www.thetimes.co.uk/tto/multimedia/archive/00021/Bloody_Sunday_21735b.jpg]

Esta acción pretendía debilitar la causa nacionalista causando el miedo, haciendo ver a los ciudadanos que el ejército no estaba dispuesto a tolerar ataques ni a sentirse amedrentado por el IRA. Pero los sucesos acaecidos durante el *Bloody Sunday*, lejos de acobardar y asustar a los nacionalistas, dieron una gran victoria al IRA, puesto que aquellos que se encontraban indecisos en cuanto a unirse o no al movimiento armado republicano no dudaron en unirse a las filas del IRA en busca de venganza contra los británicos por estos asesinatos. Nuevamente, numerosos disturbios estallaron en Irlanda del Norte, y el IRA incrementó considerablemente su campaña de ataques contando con el apoyo de la población católica. Esta gran oleada de violencia llevaría al gobierno británico a tomar cartas en el asunto, y establecer el gobierno directo de Westminster (*Direct Rule*) en Irlanda del Norte. Poco tiempo después el IRA Oficial abandonaría la lucha armada y pasaría a actuar en la vida política.

Tras el Domingo Sangriento, ante las continuas oleadas de violencia que vivía Irlanda del Norte, el gobierno británico contactó con el IRA para tratar de llegar a una posible solución al conflicto. Por lo que el IRA reclamaría el derecho para sus presos a ser reconocidos con el estatus de presos políticos, ya que se consideraban a sí mismos presos de guerra, y no terroristas. Este estatus de presos políticos fue concedido a los

presos, por lo que el IRA proclamó un alto el fuego y se firmó el Acuerdo de Sunningdale en 1973, donde se pretendía establecer un nuevo gobierno para Irlanda del Norte donde nacionalistas y unionistas compartirían el poder. Esto fue visto por unionistas y lealistas como una claudicación y una traición, por lo que se opusieron violentamente al acuerdo. La oposición de unionistas y lealistas con el uso de la violencia y las huelgas, además de una nueva campaña de atentados del IRA Provisional, provocaron el final de este acuerdo.

6.2. Las huelgas de hambre

Tal y como se mencionó en el epígrafe anterior, el IRA y el gobierno de Londres habían llegado a ciertos acuerdos en sus negociaciones para acabar con las hostilidades. Una de las concesiones que el gobierno británico hizo en estas negociaciones sería la de conceder el estatus de presos políticos a los miembros de los grupos paramilitares que se encontraban en prisión. Los presos del IRA no se consideraban a sí mismos terroristas o criminales, sino que se sentían soldados que luchaban contra una nación invasora, y por lo tanto, eran presos de guerra y no criminales comunes. Este estatus de presos políticos otorgaba a los presos pertenecientes a grupos paramilitares ciertos derechos que no compartían los presos comunes, como el poder vestir sus propias ropas en vez del uniforme de la prisión, el no realizar trabajos en prisión y el derecho a asociación y realizar ciertas actividades, entre otras demandas. Tiempo antes, en 1972, los presos lograrían mediante una huelga de hambre este estatus de presos políticos.

“La Primera Ministra británica, Margaret Thatcher, decidió que la resistencia irlandesa tenía que ser despolitizada. Uno de los instrumentos utilizados con ese objetivo fue tratar a los prisioneros republicanos igual que a delincuentes comunes. Se inauguró así la llamada “política de criminalización”. A partir del 1 de marzo de 1976, a los detenidos considerados prisioneros políticos les fue denegado ese estatus” (Calamati 2006: 32).

El gobierno de Margaret Thatcher, ante la simpatía que la causa republicana estaba recibiendo fuera de sus fronteras, decidió llevar a cabo una política de criminalización contra los presos republicanos, arrebatándoles el estatus de presos

políticos. Con esta medida, se pretendía concienciar a la población y al resto del mundo de que estos hombres no eran prisioneros de guerra, de que no se trataba de una lucha de identidades ni de un acto contra la opresión extranjera, sino de que estos hombres no eran más que criminales y asesinos, desprestigiando así la causa republicana.

“En septiembre de 1976, Kieran Nugent se convirtió en el primer detenido republicano encarcelado en Long Kesh al que le fue negado el estatus político. En señal de protesta, Nugent rechazó ponerse el uniforme de la cárcel. Decidió ponerse sólo encima las mantas de la cárcel. Al cabo de muy poco tiempo, otros encarcelados siguieron su ejemplo. Así fue como empezó la blanket protest” (Calamati 2006: 33).



Lám. III. Mural republicano en el barrio católico de Falls Road en Belfast en homenaje a Kieran Nugent.

Fuente:

[http://hawkebackpacking.com/images/pictures/europe/northern_ireland/belfast/northern_ireland_belfast_37.jpg]

Esta medida de desobediencia en protesta por la retirada del reconocimiento como presos políticos se extendió a todos los presos del IRA y del INLA, por lo que comenzaría la *blanket protest* (protesta de las mantas). Los presos renunciaron a vestir los mismos uniformes que los presos comunes, por lo que decidieron cubrir sus cuerpos únicamente con las mantas de sus camas mostrando su rechazo a ser considerados presos comunes, manteniendo su idea de que eran presos de guerra.



Lám. IV. Mujeres en protesta mostrando su apoyo a los activistas del IRA durante la *blanket protest*.

Fuente: [<http://www.irishhungerstrike.com/protestpics.html>]

“En breve la situación se volvió insostenible. Cada vez que los detenidos se dirigían al baño, para sus necesidades fisiológicas o para ducharse, los agentes les obligaban a dejar la manta en la celda y, desnudos, acurrucarse sobre un espejo para ser sometidos a un registro anal. A los prisioneros no les quedó otra elección que rechazar abandonar sus propias celdas para poder evitar tales maltratamientos (no-wash protest)” (Calamati 2006: 33).

Los presos republicanos mantendrían la *blanket protest* durante cinco años, pero debido a los malos tratos que los funcionarios de prisiones ejercían contra ellos, tales como golpes, palizas, registros anales, etc. los presos respondieron rompiendo todo el mobiliario del interior de sus celdas, y renunciaron a abandonarlas y a que los funcionarios entraran en ellas para limpiarlas. Esto se conocería como la *dirty protest* (protesta sucia), ya que los presos renunciaron a abandonar sus celdas para hacer sus necesidades fisiológicas debido a los malos tratos y vejaciones que recibían por parte de los funcionarios, por lo que realizaban sus necesidades dentro de sus celdas y esparciéndolas también por las paredes. Debido a la negativa de los presos a abandonar y a admitir la entrada de los funcionarios para limpiar, y a que habían destrozado todo lo que había en sus celdas, los presos disponían solamente de una manta y un colchón.

Viendo que la política penitenciaria no había cambiado y que sus propuestas no habían sido escuchadas, presos del IRA y del INLA decidieron comenzar una huelga de hambre buscando el reconocimiento de presos políticos. Esta huelga acabaría debido a

que el gobierno aceptó las peticiones de los huelguistas, admitiendo y concediendo el estatus de presos políticos. Aunque esto más tarde no sería llevado a la práctica, por lo que en 1981 el preso del IRA Provisional, Bobby Sands, el primer huelguista en la nueva huelga de hambre se negaría a comer, y comenzaría una nueva huelga de hambre que duraría desde el 1 de marzo hasta el 3 de octubre del mismo año, cobrándose la vida de diez personas.

Esta huelga encabezada por Bobby Sands alcanzaría gran trascendencia en el panorama mundial, con reclamos de todas partes del mundo en favor de que se concediese el estatus de presos políticos a los miembros de los grupos paramilitares. La impasividad de la Primer Ministro del Reino Unido, Margaret Thatcher, ante la sucesiva muerte de los huelguistas no hizo más que aumentar el odio de la población irlandesa hacia su persona. Aunque que en un principio sería otorgado a Thatcher como una victoria contra los republicanos, esto incrementaría el apoyo de los norirlandeses a la causa republicana y al IRA, otorgándoles otra victoria, tal y como ocurrió tras el *Bloody Sunday*, por lo que el IRA incorporó nuevos voluntarios y aumentó su actividad armada.

“El fallecido puede “servir” en todos estos campos gracias a su gran valor simbólico: es relativamente sencillo “aprovecharse” de él porque ya no tiene capacidad de explicar el sentido de su recorrido vital, ni de responder a las diferentes interpretaciones de sus acciones y palabras” (López Romo y Van der Leeuw 2013: 17).

Bobby Sands sería el primer preso en comenzar con la huelga de hambre y también el primero en morir a causa de ello tras 66 días de huelga de hambre (del 1 de marzo al 5 de mayo de 1981). Durante su estancia en prisión mientras la huelga, adquirió gran fama y apoyo entre la población norirlandesa, por lo que llegaría a ser elegido por la población de Irlanda del Norte miembro del Parlamento británico, aunque no llegaría a ocupar su escaño. Cuando los primeros huelguistas murieron, en sus funerales fueron tratados como héroes de la patria, como mártires de la causa, por lo que los funerales servían como ensalzamiento de la figura de los huelguistas y de la causa republicana, y servían además para atraer nuevos voluntarios a sus filas y ganar adeptos.



Lám. V. Funeral de Bobby Sands.

Fuente: [http://innisfree1916.files.wordpress.com/2010/03/bobby_sands_funeral.jpg]

Tras diez huelguistas muertos, la huelga de hambre acabaría el 3 de octubre de 1981, siendo el preso del INLA Michael Devine el décimo y último en morir. Las huelgas de hambre acabarían cuando los familiares de los huelguistas, los cuales eran los únicos que podían pararlas, ante la impasividad del gobierno de Londres a ceder a las peticiones de los huelguistas, decidieron parar la huelga y salvar la vida de sus familiares. Al poco tiempo de que los familiares pusiesen fin a la huelga el gobierno reconocería el estatus de presos políticos a todos los presos que pertenecientes a grupos paramilitares.

6.3. El conflicto en los años 80 y 90

La muerte de los diez huelguistas en 1981 reactivó la actividad armada del IRA, por lo que cualquier posibilidad de alcanzar la paz estaba cada vez más lejos. El Sinn Féin, partido asociado al IRA, basaba su estrategia en una política absentista, es decir, a pesar de que eran elegidos por los ciudadanos no acudían al parlamento como señal de protesta. En 1985, se firmaría el acuerdo anglo-irlandés entre el Reino Unido y la República de Irlanda, buscando una posible solución para poner fin al conflicto, estableciendo que Irlanda del Norte podría, mediante votación de los ciudadanos,

permanecer unida al Reino Unido o unirse a la República de Irlanda. También se abordaría el tema de la devolución a Irlanda del Norte de la autonomía de la que había gozado previamente al gobierno directo de Westminster. Este acuerdo tenía como principal objetivo reactivar la vida política en el Ulster y acabar así con la violencia, aunque el Sinn Féin, principal partido republicano, quedaría excluido de este pacto debido a su negativa a desligarse del IRA.



Lám. VI. A la izquierda, Gerry Adams, líder del Sinn Féin, y a la derecha, Martin McGuinness, actual Viceprimer Ministro Principal de Irlanda del Norte.

Fuente: [<http://innisfree1916.files.wordpress.com/2010/03/adams-y-mcguinness-en-un-funeral-1987.jpg>]

Aunque se trató de acabar con el conflicto mediante una vía pacífica, nuevos sucesos enterraron cualquier atisbo de paz y la violencia volvió a resurgir cuando tres activistas del IRA fueron asesinados por los servicios británicos en Gibraltar. Los servicios británicos sospechaban que los tres paramilitares tenían intención de llevar a cabo un atentado en la colonia británica, por lo que dispararon contra los tres activistas causándoles la muerte. Más adelante se probaría que los tres miembros del IRA Provisional se encontraban desarmados y no se encontraron explosivos en el coche en que viajaban, esto sería visto por la sociedad católica como un asesinato premeditado. La situación entraría en ebullición cuando en el funeral de estos tres activistas, el

lealista Michael Stone, miembro del *Ulster Defence Association* (UDA), atacó a los asistentes al funeral, causando tres muertos, entre ellos un activista del IRA, y más de sesenta heridos. Días más tarde fue encontrado en Belfast un coche con dos soldados británicos que habían sido linchados y asesinados, suceso que tensaría gravemente la situación llevando a Irlanda del Norte al borde del estallido de una guerra civil.



Lám. VII. Paramilitares lealistas. Voluntarios lealistas del Ulster Defence Association.

Fuente: [<http://www.lesenfantsterribles.org/wp-content/uploads/2011/01/uda.jpg>]



Lám. VIII. Miembros del IRA Provisional.

Fuente: [http://ic.pics.livejournal.com/ingwar_lj/11031373/775677/775677_original.jpg]

En la década de los 90 se sucederían una serie de contactos entre el IRA y el gobierno británico para buscar una posible solución al conflicto. El IRA proclamaría un alto el fuego que rompería más tarde con el atentado en Canary Wharf, en el distrito financiero de Londres, sin víctimas, pero causando grandes daños económicos. Sería en 1997, con la proclamación de Tony Blair como Primer Ministro británico cuando el camino a la paz tomaría una nueva ruta. Blair obtendría la mayoría en su elección, por lo que no se veía obligado a contar con el apoyo de los unionistas que siempre se encargaban de entorpecer cualquier acercamiento en busca de la paz, por lo que el Sinn Féin sería admitido en las negociaciones. De este modo, en 1998 se firmaría el Acuerdo de Viernes Santo (*Good Friday Agreement*), Acuerdo de Belfast para los protestantes. Este acuerdo establecía una serie de condiciones: la posible autodeterminación de Irlanda del Norte sería elegida por la población mediante el voto, se establecía una asamblea de poder compartido tal y como se propuso en el Acuerdo de Sunningdale, los grupos paramilitares tenían el año 2000 como fecha límite para entregar las armas, el RUC sería desmantelado debido a estar pervertido ya que contaba con una mayoría de lealistas entre sus filas, y se procedería a la liberación de los presos pertenecientes a grupos paramilitares de ambos bandos. El cese de los actos terroristas era el principal objetivo del proceso de paz, puesto que no podría haber un consenso entre las partes

políticas ni entre la población si seguía muriendo gente en atentados o mediante la violencia sectaria.



Lám. IX. Funeral IRA Provisional.

Fuente: [http://www.irishhistorylinks.net/pages/Troubles_Images/Provos1986.jpg]

“El desarme de los grupos paramilitares fue considerado desde el inicio un elemento esencial para poder asegurar que la población civil pueda disfrutar de los derechos cuya protección se reconoce en el Acuerdo, y para conseguir que en el futuro la provincia funcione en base a medios democráticos y no violentos” (Ciara 2007: 39).

Otra condición para que este Acuerdo pudiese ser llevado a la práctica era que debía ser sometido al voto, tanto en la República como en Irlanda del Norte, mostrando que eso era lo que querían irlandeses y norirlandeses. El Acuerdo obtendría una mayoría aplastante en la República, cuyos habitantes votaron en favor del “sí”, al igual que ocurrió con la población católica del Ulster, dejando claro el deseo de conseguir la paz tras largos años de conflicto. En el caso de la población protestante del Ulster, también ganó el “sí” al Acuerdo, aunque en este caso con una mayoría mínima, quedando latente el inmovilismo característico de unionistas y lealistas a cualquier posible capitulación.

El Acuerdo de Viernes Santo estuvo a punto de no llegar a buen puerto desde sus inicios, debido al contexto en que se encontraba el conflicto a finales de los años 90, el cual no era ni mucho menos propicio para un proceso de paz, puesto que los disturbios asolaban el Ulster a pesar del alto el fuego del IRA previo al Acuerdo. Serían numerosos los disturbios acaecidos debido a las marchas de la Orden de Orange⁵, además el INLA asesinaría en prisión a un líder lealista, por lo que los lealistas decidirían responder mediante el asesinato sectario de taxistas católicos, resultando muertos diez taxistas.

“More than 3,600 people were killed during the Troubles in Northern Ireland. Between 1969 and the signing of the Good Friday Agreement in 1998 about 2,000 civilians, 1,000 members of the security forces and 600 paramilitaries died” (Summers. [2009]).

Una vez que el Acuerdo fue firmado, el proceso de paz volvió a tambalearse debido a nuevos disturbios, como la quema de iglesias católicas por parte de los orangistas⁶ y por unas nuevas escisiones del IRA que se opondrían al Acuerdo. En 1997 el IRA Provisional abandonó su campaña militar buscando un nuevo camino hacia la paz, pero hubo quienes no aceptaron el Acuerdo dentro de los voluntarios republicanos del IRA que mantenían su ideal de seguir luchando por la unificación de Irlanda, dando lugar a dos nuevas organizaciones: el IRA Continuidad, aún activo en nuestros días, y el IRA Auténtico. La campaña de violencia se reactivó y el proceso de paz estuvo a punto de llegar a su fin en 1998 con el atentado en la ciudad norirlandesa de Omagh, donde un atentado con coche bomba acabó con la vida de veintinueve personas y provocó más de doscientos heridos. Este atentado sería reivindicado por el IRA Auténtico, lo que llevó a los antiguos miembros del IRA Provisional a amenazar a los activistas del IRA Auténtico a dejar las armas y a no entorpecer el proceso de paz, provocando finalmente el abandono de la lucha armada por parte del IRA Auténtico y dando así lugar a la posibilidad de alcanzar la paz en el Ulster tras un conflicto que se había cobrado la vida de más de 3600 personas.

⁵ Organización lealista y con un cierto carácter anti-católico que conmemora la victoria del rey inglés Guillermo de Orange sobre las tropas irlandesas en la batalla del Boyne en 1690.

⁶ Miembros de la Orden de Orange

7. Sociedad en Irlanda del Norte

“En Irlanda del Norte la principal línea divisoria de la población no es la riqueza, ni el color de piel, ni el idioma, sino la pertenencia a una categoría específica, la de comunidad político-religiosa” (López Romo y Van der Leeuw 2013: 16).

En todo conflicto político, social o cultural aparecen una serie de actores defendiendo una u otra posición en cuanto al tema en cuestión, apoyando una serie de ideales o costumbres afines a una determinada situación. Tal y como hemos visto a lo largo de la historia, los conflictos políticos o armados vienen acompañados de una diferenciación de identidades entre los bandos involucrados, sea por ideales políticos o por la defensa de la cultura y las tradiciones de una comunidad, dando lugar a un distanciamiento entre aquellos que actúan en el conflicto, llevando al posible estallido de la violencia.

El desapego y desconocimiento de otra cultura lleva a la intolerancia, más aún si se trata de casos donde las personas solo conviven con miembros de su misma comunidad. Un problema político que afecte a miembros de distintas comunidades hace que se relacione el ideal político de una comunidad con toda lo que esta engloba, como podría ser sus tradiciones, su cultura o su religión, llevando a pensar que la otra comunidad está comprendida por un ente que engloba todos estos aspectos, sin diferenciar entre cultura, tradición, religión o política, la comunidad vecina acaba construyéndose una identidad falsa de sus vecinos, asociando todo lo relacionado con ellos como algo negativo, creando el miedo y la intolerancia.

Este conflicto de identidades representa la situación del conflicto de Irlanda del Norte. Se asocia la violencia y el odio entre católicos nacionalistas y protestantes unionistas al ideal político, al deseo de unos de conseguir la unificación con la República de Irlanda y al deseo de otros que abogan por mantener los lazos de unión con el Reino Unido, pero más que tratarse de un tema meramente político, el conflicto norirlandés engloba otros aspectos que hacen muy difícil una posible integración entre ambas partes. En primer lugar, cuando hacemos referencia a católicos y protestantes para diferenciar los dos bandos involucrados, es destacable el hecho de que se haga referencia a ellos como creyentes de una determinada creencia religiosa, más aún cuando el catolicismo y el protestantismo pertenecen a la religión cristiana. El hecho de

pertenecer a una comunidad religiosa es un elemento de segregación en Irlanda del Norte, puesto que todo lo asociado con cualquiera de estas dos creencias, lleva asociado una determinada ideología política, unas tradiciones y un sentimiento de rechazo contra la comunidad vecina, sus creencias y tradiciones.

El papel que desempeñan la religión y la cultura en Irlanda del Norte es capital, puesto que a raíz de ellas se da paso a la segregación de las personas, que eligen convivir con miembros de su comunidad y rechazaban a sus vecinos. Las ciudades norirlandesas están divididas en barrios pertenecientes a una u otra comunidad, donde los miembros de la comunidad vecina no son bien recibidos, es decir, desde que nacen, las personas conviven únicamente con personas de su misma comunidad, no conocen otra cosa fuera de esta segregación, lo que da lugar al rechazo a sus vecinos debido al desconocimiento que hay sobre sus costumbres y tradiciones, pensando que se trata del enemigo.

7.1. La segregación

“Being Catholic or Protestant has been fundamental to what Irish people have done and said over the past two hundred years. It has been central to family life, education, health care and social welfare and has influenced the schools people attended, the friends they had and who they married. Religion has reached into areas such as the business, shops and pubs used by people; as well as the sports played and the newspapers and magazines read. In many ways, Catholics and Protestants in Ireland occupied two different, divided, social worlds” (Clearly and Connolly 2005: 59).

Esta segregación aparece en muchos ámbitos de la vida diaria de los habitantes de Irlanda del Norte. El ser católico o protestante es un impedimento para realizar ciertas actividades, para optar a un trabajo, para frecuentar ciertos lugares, para el ocio de las personas (como ir a pubs o incluso los deportes que practicaban) o para las relaciones interpersonales, puesto que durante los años del conflicto no era común ni estaba aceptada la amistad o las relaciones sentimentales entre miembros de distintas comunidades. Además de esta segregación en la vida social, la educación también se ve afectada por esta segregación mediante la existencia de colegios protestantes y católicos, lo que lleva a que desde la infancia, las personas conviven con aquellos con

los que comparten costumbres y tradiciones, teniendo un efecto negativo debido a que la segregación está presente en la vida de las personas desde los primeros años de vida.

La división entre católicos y protestantes en el Ulster ha existido desde que los primeros colonos protestantes fueron llevados a la isla por los ingleses. Estos aspectos históricos son fundamentales para entender cuán arraigado está el conflicto en las dos comunidades y el porqué del odio existente entre católicos y protestantes. Los irlandeses veían a los protestantes como invasores y usurpadores por el modo en que llegaron a la isla, siendo extranjeros venidos desde fuera de Irlanda y obteniendo las tierras que fueron arrebatadas a los irlandeses. En cambio los protestantes deben su lealtad inquebrantable y su deseo por mantener los lazos del Reino Unido a la ayuda que los ingleses les proporcionaron defendiéndolos de los católicos.

“Religious identity in modern Ireland has been as socially significant as gender class, ethnicity or sexual orientation. There is nothing uncommon about this. Throughout history and in the contemporary world, religious affiliation has been a major social divider” (Clearly and Connolly 2005: 78).

Dentro de este contexto es posible apreciar claramente el porqué de un conflicto político y sobretodo cultural debido al papel que desempeña la religión. El ser católico o protestante establece una barrera social entre los norirlandeses, puesto que tal como explicamos anteriormente, en este caso el ser católico o el ser protestante no solo está ligado a una creencia religiosa, sino que trae consigo un determinado ideal político y un rechazo hacia la otra comunidad. En Irlanda del Norte la gente no está dividida o segregada por pertenecer a una clase social o por ser de una etnia diferente, el principal motivo es cultural, y el hacer prevalecer una cultura en contra de la otra. Esta segregación determina el lugar de residencia de las personas, el colegio en el que estudian y limita la vida social a un entorno reducido, aunque no en todos los casos la población de una u otra comunidad es reticente a relacionarse con sus vecinos, el resto de la comunidad en su mayoría sí lo es, por lo que debido a la presión social en el pasado era realmente difícil o imposible mantener, por ejemplo, una relación sentimental entre personas de distintas comunidades en una ciudad norirlandesa.

Tal y como hemos comentado, la población está dividida en barrios conviviendo con aquellos afines a sus creencias e ideales. Esta separación no es equiparable al caso de los guetos polacos creados por los nazis o al *apartheid* en Sudáfrica porque no se

trataba de una segregación impuesta, sino que son las propias personas las que eligen y prefieren vivir en un determinado entorno sin tener contacto con sus otros vecinos. Podríamos destacar el barrio católico del Bogside en Derry, donde comenzaron los *Troubles*, o Falls Road en Belfast, y los barrios protestantes de Shankill Road y Sandy Row, también en Belfast. Durante los *Troubles* era común el pintar murales y hacer graffitis en las paredes y en los muros de los barrios, o pintar los bordillos de las aceras con los colores de la bandera irlandesa o de la Union Jack británica para manifestar y hacer visible qué zona de la ciudad pertenecía a una comunidad u otra.



Lám. X. Peace lines, Belfast.

Fuente: [<http://citynoise.org/upload/5077.jpg>]

Debido a la violencia y a la gravedad de los primeros disturbios en 1969, se levantaron unos muros que serían llamados eufemísticamente (como todo lo relacionado a este conflicto), *peace lines* (líneas de paz). Estos muros no eran como el famoso Muro de Berlín que separaba la ciudad en dos, sino que separaban barrios católicos y protestantes para evitar disturbios, peleas y el lanzamiento de piedras o cócteles molotov, actuando como una especie de cortafuegos para evitar los constantes ataques. Pero en cierto modo sí que hay cierta similitud con el muro de Berlín, puesto que separaban a habitantes de una misma ciudad, a vecinos, que vivían en una sociedad y cultura distintas. Las *peace lines*, sumadas al resto de factores que envuelven el

conflicto norirlandés, como la segregación en barrios y colegios, no hacían más que incrementar el clima de división entre las comunidades y el desconocimiento hacia aquellos que habitan tras el muro, sin dejar una posible solución clara al conflicto cultural y social, al fin de la segregación.



Lám. XI. Peace lines, Belfast.

Fuente: [<http://socialistpartyni.net/wp-content/uploads/2014/05/The-Peace-Wall-in-Belfast-001.jpg?621fa5>]

7.2. Propuestas para el fin del conflicto

El Acuerdo de Viernes Santo de 1998 sentó las bases del proceso que debería traer la paz a Irlanda del Norte, mediante el cese de la actividad armada, teniendo los grupos paramilitares que entregar las armas, la retirada de las tropas británicas, el desmantelamiento del RUC y otras peticiones que favoreciesen un escenario propicio para la paz. Otra medida tomada por los políticos para intentar normalizar la situación y acabar con los odios entre ambos bandos fue recogida en el Acuerdo de Viernes Santo, y fue la amnistía para los presos de los grupos paramilitares. Los paramilitares internos

en prisión fueron puestos en libertad y algunos dedican su vida en la actualidad a trabajar por la paz y actúan en la vida política del país, como es el caso de Martin McGuinness, actual Viceministro Principal de Irlanda del Norte y antiguo comandante del IRA. Esta amnistía no fue del agrado de los familiares de aquellos que fueron asesinados tanto por republicanos como por lealistas, viéndose obligados a convivir con ellos y a que algunos de ellos estén actualmente en el gobierno.

“Sin embargo, a un poco más de diez años de su firma, la sociedad de Irlanda del Norte sigue siendo profundamente segregada y violenta. Falta aún mucho para que el acuerdo hecho por la estructura política ‘se derrame’ a la sociedad civil”.
(Cruset 2011: 1).

Para acabar con el principal problema que dejó el conflicto, la segregación, se decidió apoyar a las instituciones que ofrecían una enseñanza integrada, dejando a un lado el sectarismo religioso. En algunos colegios se impartía una enseñanza integrada destinada a niños católicos y protestantes, ofreciendo un ejemplo de que esta segregación puede ser vencida, cuyo objetivo es el de favorecer la integración de la juventud dejando a un lado los fantasmas del pasado. El Primer Ministro británico David Cameron ha señalado además su deseo de que los norirlandeses pongan fin a esta segregación por el elevado coste económico que supone, pero además porque supone un fuerte elemento de división y ayuda a mantener vivo el terrorismo y otras actividades delictivas como el tráfico de drogas.

Aunque se tomaron medidas y se firmaron acuerdos con las pautas a seguir para alcanzar la paz, esta parece haberse convertido en una quimera, en una utopía para aquellos que vivieron los duros años de los *Troubles*. Los colegios de educación integrada y el surgimiento de numerosas asociaciones que luchan por acabar con la segregación y por conseguir la integración entre personas de una y otra comunidad, como por ejemplo los jóvenes, o aquellos que son amenazados por los paramilitares. Institucionalmente, por parte de los políticos, no se ha hecho mucho por acabar con la segregación de las personas en barrios y en escuelas. Aunque en un intento por aliviar tensiones entre nacionalistas y unionistas, habría que destacar las declaraciones del Primer Ministro británico David Cameron, pidiendo perdón a los norirlandeses por los sucesos acaecidos en el *Bloody Sunday* y sus declaraciones en contra de la segregación entre católicos y protestantes. Si bien estas declaraciones no suponen una propuesta firme para llevar la paz

al Ulster, suponen al menos un mero acto de acercamiento entre posturas, aceptando la culpa de los sucesos ocurridos en el pasado.

7.3. El papel de la mujer

“Since the middle of the twentieth century, and especially in the last quarter of it, more and more Irish women writers have published stories about the Troubles, thereby broadening the range of fictional representation of women in these stories. Focusing primarily on the Troubles in Northern Ireland, women writers have explored sectarian tensions and hostilities with great insight and have treated terrorism as graphically as have male writers” (Storey 2004: 190).

Aunque como en la mayoría de los casos a lo largo de la historia a los hombres se les ha dado el papel protagonista, en Irlanda del Norte las mujeres desempeñaron un papel de vital importancia. Las mujeres norirlandesas escribieron sus testimonios buscando plasmar lo vivido durante estos terribles años, como los sucesos previos a la violencia de 1969 y a la falta de derechos civiles, la represión de la policía contra los nacionalistas, las matanzas de los paramilitares, las huelgas de hambre, y un largo etcétera. Tal y como ofrece Silvia Calamati en su libro “Hijas de Erin” (el cual ha sido usado para la elaboración de este trabajo) recoge los testimonios de las mujeres sobre las condiciones de los presos durante la *blanket* y *dirty protest*, sobre el *Bloody Sunday*, o el testimonio de la hermana de Bobby Sands sobre la huelga de hambre y posterior muerte del huelguista republicano. El trabajo de estas mujeres en los años 60 ayudó considerablemente a la lucha por los derechos civiles, y a la fundación de la NICRA mencionada anteriormente.

Las mujeres también sufrieron la represión de los paramilitares, incluso de los de su propia comunidad, pues eran objetivo de los terroristas aquellas mujeres que mantenían relaciones sentimentales o se casaban con soldados británicos, consideradas como traidoras al movimiento republicano, eran entonces asesinadas por el IRA. También lo eran aquellas mujeres, madres de familia, que fuesen sospechosas de colaborar o ayudar a soldados británicos, es decir, de actuar en contra de la causa republicana. Estas madres de familia tuvieron un papel capital durante las huelgas de hambre de los presos republicanos, pues fueron las que pusieron fin a las huelgas cuando los diez huelguistas republicanos habían muerto viendo la impasividad del gobierno británico que no cedía a las peticiones de los presos. Ya que ellas, y las familias, eran las únicas con autoridad para

poner fin a las huelgas de hambre de sus hijos, decidieron hacer uso de esto para poner fin a una huelga de hambre que podría haber tenido un final mucho más trágico si cabe de no ser por su intervención.

Una mujer que tuvo un papel capital en el proceso de paz y en la firma del Acuerdo de Viernes Santo fue la política laborista británica Mow Mowlam. Mowlam fue la encargada de mediar para mantener la paz entre paramilitares, consiguiendo que el IRA proclamase un alto el fuego y ayudó a incluir al Sinn Féin en las negociaciones por la paz, ya que hasta el momento había estado excluido. En un gesto de demostrar su confianza y total apoyo al proceso de paz fue en persona a visitar a algunos paramilitares lealistas convictos en prisión, como un acto de acercamiento a ambos bandos. Así Mow Mowlam fue una figura capital en la consecución de la paz, admirada por irlandeses y británicos por su forma de actuar, tratando el conflicto de frente, buscando una verdadera solución, tal y como relataba el diario El País al poco tiempo de su muerte.

“Mowlam dejó una huella profunda en el Ulster en sus dos años, entre 1997 y 1999, como ministra de la provincia. Era la primera vez que una mujer terciaba en el enconado terreno norirlandés y la primera representante del Gobierno británico que rompió con la rígida etiqueta del pasado” (Gómez. [2005]).

8. El conflicto en la cultura popular

La magnitud de los *Troubles* en Irlanda del Norte ha alcanzado el panorama cultural norirlandés, viéndose plasmado en la literatura, la música y ha sido llevado al cine en multitud de ocasiones en un intento de explicar los hechos acaecidos al mundo o en el caso de la música, para protestar contra la violencia o apoyar la lucha armada. Además de aparecer en los libros, en canciones o de haber sido llevado a la gran pantalla, la huella del conflicto en las calles de las ciudades norirlandesas ha quedado plasmada además de por los muros que separan barrios católicos y protestantes, en los antes mencionados murales. Los murales, a pesar de su alto contenido político y militar se han convertido en un elemento de atracción turística, convirtiendo el Ulster en un nuevo destino turístico por lo que supone el poder contemplar los vestigios de una aún inacabada guerra civil.

8.1. El conflicto en la música

Las manifestaciones artísticas que más éxito han cosechado aparecen en el panorama musical por la fama de la que disfrutaban algunos autores que han rebelado su deseo de protestar en contra de la violencia en Irlanda del Norte. Cabe destacar canciones de grupos muy famosos en la escena internacional como los irlandeses U2 con su *Sunday Bloody Sunday*, haciendo referencia a los sucesos del Domingo Sangriento, o los también irlandeses The Cranberries con su gran éxito *Zombie*, escrito en protesta contra un atentado del IRA en el que murieron dos niños, narrando además todas las muertes a causa de la violencia del conflicto desde su inicio en 1969.

“I can't believe the news today, oh, I can't close my eyes and make it go away, how long, how long must we sing this song?” (U2 1983).

“It's the same old theme since nineteen-sixteen, in your head, in your head they're still fighting, with their tanks and their bombs, and their bombs and their guns, in your head, in your head, they are dying” (O'Riordan 1994).

La también cantante irlandesa Sinéad O'Connor con *This is a Rebel Song* protesta contra el odio existente entre irlandeses e ingleses a raíz del conflicto. También hay que destacar que no solo son cantantes o bandas irlandesas los que han compuesto canciones protestando contra el conflicto, como los escoceses Simple Minds con *Belfast Child* y además dos famosos cantantes ingleses: el ex-beatle Paul McCartney con *Give Ireland Back To The Irish* o el ex-cantante de The Smiths, Morrissey con *Irish Blood, English Heart*. Y a todas estas habría que sumar varias canciones del gran guitarrista irlandés Gary Moore, o *Belfast* de Elton John. Aunque a pesar de todas estas canciones protesta en contra de la violencia, hay que recordar las canciones rebeldes, es decir, canciones tradicionales irlandesas que proclaman su rechazo contra la invasión británica, ensalzando al IRA como ejército de liberación nacional y reclamando la unión de Irlanda. El ensalzamiento de la causa republicana también aparece en otros aspectos de la cultura, es el caso de los cánticos en partidos de fútbol del Celtic de Glasgow, el equipo católico de la ciudad escocesa de Glasgow, en cuyo campo era

frecuente escuchar cánticos en favor del republicanismo irlandés y de la expulsión de los británicos.

8.2. El conflicto en la literatura

El conflicto también ha tenido influencia en la escritura, destacando al aclamado poeta norirlandés de ideología nacionalista, Seamus Heaney. En sus poemas *Casualty* y *Punishment* Heaney trata la brutalidad y la muerte derivadas de la violencia que Irlanda del Norte vivió durante largos años. *Casualty* trata sobre las trece personas que perdieron la vida en los sucesos del Domingo Sangriento, mientras que en *Punishment* critica la brutalidad del IRA y la crueldad de sus actos, como el asesinato de las mujeres irlandesas casadas con soldados británicos durante el conflicto.

“I who have stood dumb when your betraying sisters, cauled in tar, wept by the railings, who would connive in civilized outrage, yet understand the exact and tribal, intimate revenge” (Heaney).

Otro famoso escritor irlandés de tendencia nacionalista fue George Bernard Shaw. Frank O'Connor, el cual luchó para el IRA en la guerra de la independencia de Irlanda escribió sobre el conflicto durante la época que vivió, tratando la guerra de la independencia irlandesa contra los ingleses en uno de sus relatos *Guests of the Nation* y escribiendo una biografía del líder del IRA Michael Collins.

El conflicto ha sido también llevado a la literatura en modo de novela, destacando *The Ghosts of Belfast* del autor norirlandés Stuart Neville, en la cual un ex-voluntario del IRA es atormentado por los fantasmas de aquellos que asesinó durante su actividad como paramilitar. También ha sido plasmada en otras muchas obras de autores norirlandeses que vivieron en las décadas de 1970 y 1980, el rechazo a odiar a una persona por el mero hecho de ser católica o protestante, plasmando el anhelo de alcanzar la paz y de poder convivir en comunidad.

8.3. El conflicto en el cine

La larga historia que ha acompañado al largo conflicto entre irlandeses e ingleses ha sido llevada a la gran pantalla en múltiples ocasiones. Desde la guerra de la independencia y la guerra civil irlandesa que le seguiría a raíz de la división de la isla en *The wind that shakes the barley*, hasta las famosas huelgas de hambre ensalzando la figura del huelguista republicano Bobby Sands en *Hunger*, y cómo las familias de los huelguistas decidieron poner fin a las huelgas viendo la inmovilidad del gobierno británico a acceder a conceder el estatus político a los presos republicanos en *Some Mother's Son*. En estos dos filmes, además se puede apreciar el inicio y la evolución de la *blanket protest* y la *dirty protest*, llegando finalmente a las huelgas de hambre de 1981.

Los sucesos que llevaron a “los cuatro de Guildford” a prisión durante quince años tras un atentado del IRA Provisional, aparecen en el largometraje *In the name of the father*, dado a que posteriormente se descubrió que estas personas eran inocentes y habían sido víctimas de un montaje policial, su caso fue llevado al cine. *Bloody Sunday* narra los sucesos del 30 de enero de 1972 en Derry durante la marcha pacífica por los derechos civiles y su posterior desenlace. *Omagh* relata el atentado del IRA Auténtico en Omagh en 1998 provocando la muerte de veintinueve personas y *Fifty Dead Men Walking* cuenta la historia de un informador británico infiltrado en el IRA Provisional.

9. El conflicto en la actualidad

Lejos de haber acabado, si bien no queda rastro de atentados ni de asesinatos sectarios, la división, los disturbios y la violencia entre nacionalistas y unionistas sigue latente hoy día en el Ulster, lo que hace que el conflicto esté lejos de llegar a su fin. La situación política en Irlanda del Norte es muy diferente a lo que era durante años anteriores, compartiendo poder en el gobierno nacionalistas y unionistas. A pesar de todos los avances que el Acuerdo de Viernes Santo trajo en la consolidación del proceso de paz, la segregación entre católicos y protestantes sigue aún vigente, debido a que no se tomaron las medidas suficientes para sobreponerse a esta segregación y a la poca iniciativa de los políticos por acabar con ella.

Estos son los principales motivos por los que los disturbios y el odio aún existen entre las dos comunidades: en los barrios de la clase obrera, la ideología política está fuertemente presente, con bordillos pintados según los colores de la bandera que se defiende, la irlandesa o la británica, las propias banderas en algunos lugares como casas o comercios, y los murales. Los murales de Irlanda del Norte contienen un alto contenido político y en ocasiones hacen clara referencia a perpetuar la lucha armada (sobre todo los murales protestantes). El papel de los murales podría decirse que es puramente artístico y que funciona como atracción turística, lo que no deja de ser acertado, pues muchos artistas han reflejado su apoyo a diferentes causas políticas o a su deseo por la paz en el conflicto norirlandés. Estos murales tratan hechos ocurridos a lo largo de la historia del conflicto, como los murales nacionalistas que hacen referencia a las huelgas de hambre de 1981 o el *Bloody Sunday*, aunque también tienen una connotación negativa en la búsqueda de la paz, pues a su vez actúan como advertencia para los miembros de la otra comunidad, dejando ver que no son bienvenidos en determinados lugares. La presencia de los murales y el funcionamiento de las *peaces lines*, las cuales aún cierran sus puertas por la noche para evitar ataques y disturbios, no ofrecen un entorno propicio para la paz.



Lam. XII. Desfile de la Orden de Orange.

Fuente:

[http://www.newsletter.co.uk/webimage/1.5079098.1368172636!/image/25565489.jpg_gen/derivatives/articleImgDeriv_628px/25565489.jpg]

Además, tal y como ocurría durante el conflicto, las marchas de la Orden de Orange son origen cada año de disturbios entre católicos y protestantes. Cada año, la Orden de Orange reclama realizar sus desfiles atravesando los barrios católicos, lo que es visto por estos últimos como un insulto y en ocasiones se ven ofendidos por los cánticos de los orangistas, lo que desencadena los disturbios. Recientemente, en enero de 2013 tenemos otra muestra de que este conflicto no ha acabado, pues la decisión del ayuntamiento de Belfast de que la bandera británica solo ondease durante diecisiete días al año provocó la furia de los lealistas, y tuvo como consecuencia numerosos disturbios. Y más recientemente aún encontramos el caso del líder del Sinn Féin, Gerry Adams, el cual fue arrestado el pasado mes de mayo y permaneció varios días en prisión acusado de dar orden al IRA de asesinar a una mujer norirlandesa, acusada por los provisionales⁷ de ayudar a los británicos.



Lam. XIII. Marcha lealista.

Fuente:

[http://www.vosizneias.com/assets/uploads/news_photos/thumbnails/800_ylpic6zqddyruhqnkfeazxilumaixhf.jpg]

⁷ Los activistas del IRA Provisional eran conocidos como provisionales o *provos*.



Lám. XIV. Mural lealista en el barrio de Shankill Road en Belfast.

Fuente: [http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/6/65/UDA_mural_in_Shankill,_Belfast.jpg]



Lám. XV. Mural lealista en el este de Belfast.

Fuente: [<http://static.guim.co.uk/sys-images/Guardian/Pix/pictures/2011/6/24/1308937636363/UVF-mural-belfast-007.jpg>]



Lám. XVI. Mural en el barrio católico del Bogside en Derry. Free Derry Corner.

Fuente: [<http://media-cdn.tripadvisor.com/media/photo-s/03/4a/3e/5d/free-derry-corner.jpg>]



Lám. XVII. Mural republicano pidiendo el voto para el Sinn Féin por la unidad de Irlanda.

Fuente: [http://i.telegraph.co.uk/multimedia/archive/02020/fein_2020909i.jpg]

Los disturbios y la violencia están aún presentes en Irlanda del Norte, pero lo que quizás sea la causa de que esto ocurra todavía no es otro que la ya mencionada segregación. Católicos y protestantes viven separados en barrios, que a su vez están separados por las *peace lines*, y además realizan toda su vida cotidiana con miembros de su misma comunidad, puesto que desde tempranas edades los niños asisten a escuelas dirigidas por las dos iglesias que intervienen en el conflicto, la católica y la protestante. Esta división produce un efecto muy negativo en la sociedad, puesto que desde que nacen, las personas aprenden a convivir con la gente de su entorno, sin entrar en contacto con aquellos que piensan de forma diferente con respecto a la política y a la religión.

Aunque las actividades de los grupos paramilitares, tales como actos terroristas y asesinatos sectarios acabaron hace años, el conflicto ha dejado una gran huella en la sociedad norirlandesa que será muy difícil de vencer. El gran problema de los actos terroristas de uno y otro bando y de toda la trayectoria del conflicto es el resultado que ha tenido en la sociedad, la cual debido a la segregación hace realmente complicado el encontrar un posible lazo de unión entre las dos partes con vistas a una posible solución que normalice la situación en el Ulster.

La segregación en las escuelas y en los deportes ha sido objeto de debate en numerosas ocasiones, por lo que se han promovido las escuelas integradas, es decir, escuelas donde acuden tanto protestantes como católicos. Desde fuera, esta idea de promover los colegios integrados parece la ideal para acabar con una segregación que solo propicia el desconocimiento y el miedo, y lleva más tarde al odio. Esta división en la educación de los niños desde tan temprana edad solo refleja una división sectaria que no ayuda a una posible normalización de la sociedad.

Es inevitable que esta segregación ocurra, pues todos los norirlandeses han nacido y se han criado en este clima de división social. La existencia de colegios exclusivos para niños católicos y protestantes acentúa esta división, por lo que una de las principales medidas que se ha tomado para acabar con la segregación es la implementación de colegios de carácter integrado, es decir, donde se practique la enseñanza a niños de ambas comunidades de manera conjunta. Uno de los primeros colegios en ofrecer una enseñanza integrada fue el Lagan College de Belfast, fundado en 1981 durante los años más duros de los *Troubles*. Esta medida fue apoyada por algunos miembros de las dos comunidades y por la escena internacional para poner fin a

la segregación, aunque no ha dado los frutos esperados, puesto que estos colegios acogen solamente entre el 4% y el 7% de la población escolar de Irlanda del Norte.

“La segregación religiosa en Irlanda del Norte empieza en las escuelas. Aunque la ley permite a las familias que sus hijos estudien en las escuelas que quieran, sin tener en cuenta la religión que profesan, más del 95% de los niños estudiaron en escuelas de su misma confesión religiosa en el curso 2000-2001, según las cifras del Ministerio de Educación de Irlanda del Norte. Las escuelas mixtas, que por ley deben tener una promoción especial, sólo acogen a 14.000 de los casi 350.000 niños en edad escolar de la provincia” (Oppenheimer. [2001]).

“Muchos expertos consideran que las llamadas escuelas integradas, en las que estudian al mismo tiempo católicos y protestantes, son uno de los mejores instrumentos que posee Irlanda del Norte para acabar con el odio que separa a ambas comunidades. Pero la oposición de la Iglesia católica a ese tipo de escuelas y la preferencia de las familias por las escuelas de su propia confesión han hecho fracasar hasta ahora ese modelo integrador” (Oppenheimer. [2001]).

Esto supone que más del 90% de los niños de Irlanda del Norte asisten a colegios afines a una comunidad u otra, por lo que tal como expone Walter Oppenheimer en este artículo para el diario *El País*, a pesar de la positiva finalidad que tienen los colegios integrados, la influencia de las iglesias, la católica en especial y la voluntad de los padres de llevar a sus hijos a colegios de su misma religión no ayudan a un posible avance en contra de la segregación en las escuelas. Los defensores de la segregación escolar apoyan sus argumentos en que la segregación está presente en otros ámbitos de la sociedad norirlandesa, y que la existencia de escuelas de carácter religioso no es ni la causa ni un elemento que fomente esta división. El fracaso de los colegios integrados en su intento por unir a las dos comunidades se debe en parte al inmovilismo de los norirlandeses, ya que de algún modo son ellos mismos los que fomentan la segregación al no dar apoyo a este tipo de instituciones, cuyo objetivo es el de mirar hacia delante en busca de la paz y la completa normalización e integración de ambas comunidades.

Muestra de esta segregación y de que el rechazo entre comunidades aún pervive, fueron los hechos ocurridos en el colegio católico de Holy Cross en Ardoyne en el norte de Belfast en 2001, ubicado en un barrio protestante. Las niñas que asistían a este colegio católico eran atacadas en su ruta al colegio por los lealistas de la zona, impidiéndoles el acceso al colegio y peleando contra la policía. Las niñas y sus padres tenían que ser escoltadas por la policía en su camino a la escuela, siendo objetivo de insultos y de ataques por parte de los lealistas.

Hechos como este afectan a niños que no entienden el porqué de este odio y de estos ataques, traen consigo otro destacable e importante tema, y es que las principales consecuencias de esta división social en Irlanda del Norte hacen que este país cuente con uno de los índices de suicidio adolescente más alto de Europa. Esta trágica estadística no está lejos de la verdad, y refleja el impacto causado en aquellos que han nacido y vivido segregados, sin entender esta segregación ni el odio. Los adolescentes nacen divididos y encuentran que no pueden tener relaciones sentimentales o entablar amistad con chicos de la otra comunidad debido a la presión social, una presión social surgida de algo que escapa de su conocimiento. A su vez tienen que vivir siendo objeto de odio de aquellos que viven al otro lado del muro, un odio que no entienden debido a una segregación que tampoco entienden, siendo las dificultades de relación en sí, lo que lleva a muchos adolescentes a un trágico desenlace.

“The highest number of deaths registered between 1998 and 2012 was in Belfast where 718 people took their own lives over the 15 year period. Research by Professor Mike Tomlinson at Queen's University Belfast published in 2012 concluded that the conflict in Northern Ireland had a profound effect on suicide rates” (Torney. [2014]).

Además de adolescentes, son víctimas de esta segregación aquellas personas que son amenazadas por los paramilitares, los cuales son también propensos a caer en la tentación del suicidio. Con el fin del conflicto y la firma del Acuerdo de Viernes Santo, la violencia de los paramilitares llegó a su fin, pero esta violencia se vio incrementada en las áreas de la clase obrera, principalmente en las zonas segregadas, donde los terroristas siguen teniendo influencia. Las amenazas de los paramilitares, mediante la extorsión entre otros, y los disturbios surgidos a raíz de la segregación llevaron a mucha gente a abusar del alcohol, las drogas o los anti-depresivos, llevando a aquellas personas más afectadas por los sucesos que ocurrían en su vida diaria al suicidio.

“The increase in suicide rates can be attributed to a complex range of social and psychological factors. These include the growth in social isolation, poor mental health arising from the experience of conflict, and the greater political stability of the past decade. The transition to peace means that cultures of externalized aggression are no longer socially approved or politically acceptable. Violence and aggression have become more internalised instead” (Counihan. [2012]).

10. Conclusión

El principal motivo del conflicto es la lucha entre las dos identidades, lo que es erróneamente asociado con el término “independencia” para tratar el conflicto de Irlanda del Norte o la lucha armada del IRA. En el Ulster, no se trata de un caso de independencia, tal y como ocurre, por ejemplo en el País Vasco, pues ambas identidades, tanto católicos como protestantes, buscan el pertenecer a Irlanda o al Reino Unido, es decir, en Irlanda del Norte existen dos identidades, la irlandesa y la británica, por lo que es erróneo tratar el conflicto como un asunto de independentismo. No hay un sentimiento generalizado de que Irlanda del Norte se convierta en un estado soberano, sino que existen sentimientos de unión con otras naciones (con la República de Irlanda y con el Reino Unido de Gran Bretaña) por lo que el término independencia no tiene lugar en esta coyuntura. Se trata de pertenecer a una cultura y sociedad determinadas, se trata del sentirse irlandés o del sentirse británico, siendo la principal característica de este conflicto la identidad, la identidad de qué sienten los ciudadanos, la identidad de pertenecer a una nación, de pertenecer a una cultura o a la otra. Tal y como relató el crítico inglés Terry Eagleton: “*in Bosnia or Belfast, culture is not just what you put on the cassette player; it is what you kill for*” (Hegeman 2012: 34).

Lamentablemente, ante todos estos hechos no sería descabellado anticipar que una vez que este trabajo sea concluido es altamente probable que los disturbios y los sucesos narrados en estas páginas se repitan en el futuro, viendo la gran cantidad de sucesos recientes ocurridos a causa de este conflicto, como el arresto de Gerry Adams, ocurrido durante la elaboración de este trabajo. La magnitud del conflicto norirlandés en la sociedad del Ulster ha sido muy grande y su huella será muy difícil de borrar. Las generaciones nacidas tras los años de violencia, las cuales se ven condenadas a vivir en un entorno y en unas condiciones de las cuales no fueron partícipes y de las que no saben nada son las víctimas de los actos ocurridos en el pasado. Es visible como el conflicto afecta, no solo a aquellas personas muertas o heridas de los años 70, 80 y 90, sino también a sus hijos y nietos, los cuales se ven condenados a sufrir las consecuencias de una guerra ya pasada, y de la división que esta dejó entre las gentes de este país.

La segregación es apoyada por las iglesias y de algún modo respaldada por aquellos que apoyan la segregación en las escuelas, no de modo voluntario, sino dejándose influenciar por lo que estas digan y no actuar en consecuencia para acabar con la división. La segregación es un hecho, numerosos testimonios afirman que una gran cantidad de norirlandeses no mantienen relación alguna con miembros de la otra comunidad. Esto podría deberse en parte, dejando a un lado los factores ya mencionados, a una posible falta de símbolos de unión entre ambas culturas. Sería muy fácil hablar de actos de conciliación, apoyando a las víctimas o pidiendo perdón, aunque esto en realidad no sería más que una cortina de humo para tapar la cruda realidad, ya que la solución real no pasa por unir a ambas comunidades una vez al año y pedir disculpas. Las auténticas soluciones deberían venir de la mano de los políticos, elegidos por sus electores para que tomen decisiones en beneficio tanto de unos como de otros. Una buena política social, de integración real, dejando a un lado la política de segregar a los niños según su creencia religiosa en un colegio u otro, es decir, son necesarios símbolos que muestren la unión entre católicos y protestantes. Es necesaria la construcción de “puentes”, no puentes físicos, sino metafóricos, puentes que sirvan de unión entre las dos comunidades, como por ejemplo el deporte o la música.

En cuanto a la situación en las aulas, una propuesta que podría ser llevada a cabo como método que favoreciese la integración, sería la de abandonar las escuelas de carácter religioso, promoviendo colegios laicos, sin ningún tipo de intervención por parte de las iglesias católicas y protestantes. Para aumentar esta unión y hacer ver a los alumnos, a las generaciones futuras que serán las que tengan en sus manos el poder de acabar con la segregación y la división social, es conveniente la elaboración de un plan de estudios donde los alumnos confluyan y vean las posibles ventajas de un lado y del otro. Tal y como ocurre en otros lugares del mundo, los alumnos podrían confluír en las materias principales como lenguaje, matemáticas, ciencias o historia, y estudiar si así lo desean sus religiones en asignaturas optativas, u otras materias que enseñasen los beneficios de ambas culturas y a aceptarse unos a otros.

En este caso, el estudio de la historia sería muy importante, pues ayudaría a comprender los inicios del conflicto que tanto ha marcado sus vidas, al igual que un estudio de la historia de las religiones, lo que haría ver que a pesar de existir católicos y protestantes, ambos son cristianos, y por lo tanto, encuentran más similitudes que diferencias entre sí. Conocer, entrar en contacto con lo desconocido abriría puertas a la interculturalidad, al respeto, el cual debería ser el principal objetivo a alcanzar, el

respeto entre las dos comunidades, aceptándose unos a otros como iguales anteponiendo los derechos de las personas a la violencia.

El encontrar puentes, símbolos comunes, ayudaría de gran manera a olvidar el vivir segregados. Puesto que no solo la educación, sino que incluso el deporte está segregado, o por ejemplo no hay un himno de la nación de Irlanda del Norte, o no hay fiestas que sean apoyadas por ambas comunidades. Actualmente, estos puentes de unión han surgido en forma de algunos aspectos culturales que envuelven a los norirlandeses y actúan como símbolos comunes, como símbolos de unión entre católicos y protestantes. Como por ejemplo, el Titanic, que fue construido en los muelles de Belfast, o la música tradicional irlandesa, actúan como patrimonio cultural de todos y como elemento de unión. Además de las universidades, las cuales no se encuentran segregadas por las religiones, o el centro de las ciudades, donde confluyen y conviven las dos comunidades sin necesidad de *peace lines* o murales. Es en estos lugares, como el ir a un centro comercial en el centro de Belfast o como el asistir diariamente a clase en la universidad donde los norirlandeses y norirlandesas pueden pasear y convivir con sus vecinos, independientemente de ser protestantes o católicos, siendo únicamente personas.

Otro factor de unión es el hecho de que Irlanda del Norte se ha convertido en un importante destino turístico, debido a lo que supone el visitar un país sumido en la violencia hasta hace muy pocos años, o por ejemplo la fama que ha obtenido al ser el escenario de la famosa serie de televisión de la cadena americana HBO, *Game of Thrones*. Esto actúa como elemento de unión debido al turismo en ciudades como Belfast donde son los propios ex-paramilitares, miembros del IRA o de los paramilitares lealistas, los que enseñan los murales y la historia de la ciudad a los turistas, trabajando juntos codo con codo para contar lo sucedido en las calles norirlandesas.

A pesar de todo, el proceso de poner punto final a la segregación será lento, puesto que a aquellas personas que perdieron familiares de forma violenta durante los *Troubles* no les resultará fácil perdonar, estando el futuro de la región en las nuevas generaciones. El anhelo de vivir en paz y sin odios es un sentimiento común entre la gran mayoría de los norirlandeses, por lo que el aceptar y respetar las creencias tanto religiosas como políticas de unos y otros es un aspecto fundamental. Aunque hay que destacar un aspecto que puede ser positivo a la hora de hablar sobre la paz, y es que el sentimiento de una marcada identidad, sea irlandesa o británica no está presente en la juventud, lo que favorecerá el acercamiento entre las dos comunidades, dejando así una posible vía de escape a esa segregación y a ese odio persistente entre sus mayores. Así

que al igual que ocurrió tras la Segunda Guerra Mundial en ciudades como Berlín, en las cuales hoy día se siguen encontrando bombas caídas durante la guerra, el conflicto norirlandés tardará muchos años en sobreponerse al pasado, teniendo seguramente que sufrir más disturbios, muertes y segregación.

Todas estas ideas y opiniones no traen consigo el pensamiento de que no haya una salida pacífica al conflicto, sino que esta salida pasará por un camino duro y pedregoso, donde los norirlandeses, con ayuda de los políticos, sean norirlandeses, irlandeses o británicos, deben luchar por un futuro mejor en el que vivir, llegando a conocer lo diferente y a comprenderlo y respetarlo. Es también necesario el recordar lo que pasó en el pasado, ya que sería muy sencillo el borrar los murales y olvidar que en las calles se libró una guerra civil, aunque esta no sería una solución correcta, pues estas cicatrices que dejaron los *Troubles* son necesarias para recordar lo que no debe repetirse en el futuro. Recordar es necesario y fundamental, algo de lo que las gentes de Irlanda del Norte deben aprender, de los errores del pasado, mirando únicamente hacia un futuro mejor en el que convivir, pues eso es lo principal, aprender a convivir en su tierra. Respeto y convivencia deben ser los pasos a seguir, lo que guíe a la población del Ulster a olvidar los odios, por lo que sin más dilación concluyo este ensayo con las palabras del famoso escritor irlandés Robert Lloyd Praeger:

“Ireland is a very lovely country. Indeed there is only one thing wrong with it, and that is that the people that are in it have not the common sense to live in peace with one another and with their neighbours” (Ringland 2012: 85).

11. Bibliografía

- Adams, Gerry. *Free Ireland: Towards A Lasting Peace*. Colorado, Roberts Rinehart Publishers, 1994.
- Alonso Pascual, Rogelio. *Irlanda del Norte: Una Historia de Guerra y la Búsqueda de la Paz*. Madrid, Complutense, 2001.
- ---. *La Paz de Belfast*. Madrid, Alianza, 2000.
- ---. *Matar por Irlanda: El IRA y la Lucha Armada*. Madrid, Alianza, 2003.
- Arbizu, Nuria. *Cultura y Conflicto en Irlanda del Norte*. 2011. Online: <http://conflicto-ulster.blogspot.com.es/p/cultura-y-conflicto.html>
- ---. *Irlanda del Norte: Historia de un Conflicto*. 2011. Online: <http://conflicto-ulster.blogspot.com.es/>
- Caira, Rocco. *El Acuerdo de Viernes Santo y los Derechos Humanos*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2007.
- Calamiti, Silvia. *Hijas de Erin: Voces de Mujeres en Irlanda del Norte*. Barcelona, Icaria Antrazyt, 2006.
- Clearly, Joe and Claire Connolly. eds. *The Cambridge Companion to Modern Irish Culture*. Cambridge, Cambridge University Press, 2005.
- Coogan, Tim Pat. *The Troubles: Since Ireland's Ordeal and the Search for Peace*. New York, Palgrave, 1995.
- ---. *On the Blanket: The Inside Story of the IRA's Prisoners' "Dirty" Protest*. New York, Palgrave, 1980.
- ---. *The IRA*. New York, Palgrave, 1970.

- Deacon, Russell and Alan Sandry. *Devolution in the United Kingdom*. Edinburgh, Edinburgh University Press, 2007.
- Edwards, Aaron y Cillian McGrattan. *The Northern Ireland Conflict*. London, Oneworld Publications, 2010.
- English, Richard. *Armed Struggle: The History of the IRA*. Oxford, Oxford University Press, 2003.
- Gillespie, Gordon. *The A to Z of the Northern Ireland Conflict*. Plymouth, Scarecrow Press, 2008.
- Hegeman, Susan. *The Cultural Return*. Berkeley y Los Angeles, California, University of California Press, 2012.
- Hoppen, K. Theodore. *Ireland since 1800. Conflict and Conformity*. 2nd edition. London, Longman, 1999.
- Méndez Gallo, Pablo. *Irlanda del Norte: Historias de Guerra y Paz*. Libros en Red, 2004. Online: http://books.google.es/books?id=MLn1ViDpg9QC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Ruiz Martínez, Javier. *El Conflicto Tribal de Irlanda del Norte*. Madrid , IPOL-GOB, Instituto de Política y Gobernanza, 2011.
- Sagredo Santos, Antonia y M^a Luz Arroyo Vázquez. *Anglophone Worlds from a Historical and Cultural Perspective: United Kingdom and Ireland*. 2^a edición. Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces, 2010.
- Sierra, Luis Antonio. *Irlanda del Norte: Historia del Conflicto*. Madrid, Sílex 1999.
- Smithey, Lee A. *Unionists, Loyalists, and Conflict Transformation in Northern Ireland*. Oxford, Oxford University Press, 2011.

- Storey, Michael L. *Representing the Troubles in Irish short fiction*. Washington, The Catholic University of America Press, 2004.
- Tongue, Jonathan. *Northern Ireland*. Cambridge, Polity Press, 2006.
- Whyte, John. *Interpreting Northern Ireland*. Oxford, Oxford University Press, 1990.

Artículos de revista con autor:

- Cruset, María Eugenia, “El Acuerdo de Viernes Santo en Irlanda del Norte y su realidad hoy.” *Revista Contemporánea*. Marzo 2011: 78-93.
- López Romo, Raúl y Barbara Van der Leeuw. “Forjando nación desde abajo: violencia e identidades en el País Vasco y el Ulster.” *Cuadernos de Historia Contemporánea*. Vol. 35 (2013): 15-39.
- Lu Yan. “The Impacts of British Policies and the IRA’s Ideology on the 1981 Irish Hunger Strike”. *Review of European Studies*. Junio 2009: 9-15.
- Ringland, Trevor. “Friendship our weapon of choice.” *Britain and Ireland: Lives Entwined IV*, British Council Northern Ireland, Diciembre 2012: 83-95.
- Seco González, Carlos. “El Celtic FC y la expresión del republicanismo a través de los cánticos de fútbol.” *Océanide*. Marzo, 2011.
- Taylor, Robert. “George Bernard Shaw: A note on Irish nationalism.” *The new statesman*. Enero 2008: 62.
- Vázquez Larrea, Iñaki. “El Imaginario republicano radical irlandés a través de la poética de Bobby Sands” . *Revista de antropología experimental*, Universidad de Jaén, 2006: 161-173.

Documentos de la World Wide Web:

- BBC. “14 years after deal NI 'still very divided' new report suggests.” 29 Febrero 2012 [last update] <http://www.bbc.com/news/uk-northern-ireland-17198481> 22 Mayo 2014.
- BBC. “Irlanda del Norte: líneas de paz, muros de guerra.” 2 Noviembre 2009 [last update] http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/10/091023_txt_muro_irlanda.shtml 21 Mayo 2014.
- Carrizosa, José Antonio. “Los miembros del IRA muertos en Gibraltar fueron tiroteados a corta distancia y rematados en el suelo.” *El País* 9 Septiembre 1998 [last update] http://elpais.com/diario/1988/09/09/espana/589759207_850215.html 20 Mayo 2014.
- Counihan, Patrick. “Suicide rates in Northern Ireland have doubled since the Troubles ended.” *Irish Central* 25 Julio 2012 [last update] <http://www.irishcentral.com/news/suicide-rates-in-northern-ireland-have-doubled-since-the-troubles-ended-163674026-237517401.html> 29 Mayo 2014.
- Dunne, Sean. “Suicide death rate in Northern Ireland almost equal to Troubles deaths.” *Irish Central* 25 Febrero 2014 [last update] <http://www.irishcentral.com/news/education/Suicide-death-rate-in-Northern-Ireland-almost-equal-to-Troubles-deaths.html> 29 Mayo 2014.
- Fresneda, Carlos. “Encalla el proceso de paz en Irlanda del Norte.” *El Mundo* 31 Diciembre 2013 [last update] <http://www.elmundo.es/internacional/2013/12/31/52c3149c22601da77e8b4581.html> 22 Mayo 2014.
- ---. “Vuelve la violencia a las calles de Belfast.” *El Mundo* 13 Enero 2013 [last update] <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/01/12/internacional/1358010462.html> 17 Abril 2014.

- Gómez, Lourdes. “Mo Mowlam, la ministra británica que consolidó la paz en Irlanda del Norte.” *El País* 20 Agosto 2005 [last update] http://elpais.com/diario/2005/08/20/agenda/1124488801_850215.html 29 Mayo 2014.
- Martínez de Rituerto, Ricardo. “Dos soldados británicos, linchados durante el entierro de un militante del IRA en Belfast.” *El País* 20 Marzo 1998 [last update] http://elpais.com/diario/1988/03/20/internacional/574815610_850215.html 20 Mayo 2014.
- Maza, Celia. “La detención de Adams reabre el debate.” 4 Mayo 2014 [last update] http://www.elconfidencial.com/mundo/2014-05-04/la-ammnistia-en-irlanda-del-norte-no-ayuda-a-nadie-a-cerrar-heridas-todo-lo-contrario_124988/ 21 Mayo 2014.
- Oppenheimer, Walter. “La segregación empieza en la escuela.” *El País* 10 Septiembre 2001 [last update] http://elpais.com/diario/2001/09/10/internacional/1000072807_850215.html 13 Mayo 2014.
- O’Sullivan, Philip. “Education in Northern Ireland: segregation, division and sectarianism?”. *The Open University* 3 Julio 2013 [last update] <http://www.open.edu/openlearn/society/politics-policy-people/sociology/education-northern-ireland-segregation-division-and-sectarianism> 13 Mayo 2014.
- Pavett, David. “Northern Ireland teaches us the dangers of segregated schools.” *The Guardian* 29 Noviembre 2011 [last update] <http://www.theguardian.com/commentisfree/2011/nov/29/northern-ireland-segregated-schools-peter-robinson> 13 Mayo 2014.
- Pendlebury, Richard. “The IRA lynch mob murders and one mother's awesome act of defiance.” *Daily Mail* 28 Marzo 2013 [last update] <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2300805/The-IRA-lynch-mob-murders-mothers-awesome-act-defiance.html> 9 Mayo 2014.
- RTVE. “Miradas Enfrentadas.” 27 Mayo 2012 [last update] <http://www.rtve.es/alacarta/videos/en-portada/portada-miradas-enfrentadas/1421782/> 13 Mayo 2014.
- Rutherford, Adrian and Lisa Fergus. “Public mood in Northern Ireland is for an end to segregation in schools..” *Belfast Telegraph* 26 Junio 2013 [last update] <http://www.belfasttelegraph.co.uk/debateni/blogs/public-mood-in-northern-ireland-is-for-an-end-to-segregation-in-schools-29372424.html> 13 Mayo 2014.

- Summers, Chris. “Lives lost to the Troubles.” *BBC* 28 Enero 2009 [last update] <http://news.bbc.co.uk/2/hi/7853266.stm> 10 Mayo 2014.
- Torney, Kathryn. “Suicide deaths since 1998 almost equal to Troubles killings.” *The Irish Times* 10 Febrero 2014 [last update] <http://www.irishtimes.com/news/health/suicide-deaths-since-1998-almost-equal-to-troubles-killings-1.1685549> 16 Mayo 2014.

Canciones:

- O’Riordan, Dolores (The Cranberries). *Zombie*. Álbum: No Need to Argue. Dublin, Island, 1994.
- U2. *Sunday Bloody Sunday*. Álbum: War. Dublin, Island, 1983.

12. Anexos de Fig. y Lám.

- Fig. 1. Mapa político de la isla de Irlanda. Distinción entre la República de Irlanda, con capital en Dublín, y el estado de Irlanda del Norte perteneciente al Reino Unido, con capital en Belfast. Pg. 7.

Fuente: [<http://en.wikipedia.org/wiki/File:Ireland-Capitals.PNG>]

- Fig. 2. Provincias y condados de la isla de Irlanda. División de la isla de Irlanda entre sus cuatro provincias y los treinta y dos condados que la componen. En la provincia del Ulster: en verde, condados pertenecientes a la República de Irlanda, en rojo, condados que conforman el estado de Irlanda del Norte. Pg. 8.

Fuente: [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ulster_counties.svg]

- Lám. I. Derry 1969. Disturbios en el barrio católico del Bogside en la ciudad de Derry. Pg. 24.

Fuente: [<http://www.museumoffreederry.org/history-battle01.html>]

- Lám. II. Derry 1972. Manifestantes ayudando a los heridos tras los disparos de los soldados británicos, Bloody Sunday. Pg. 27.

Fuente:

[http://www.thetimes.co.uk/tto/multimedia/archive/00021/Bloody_Sunday_21735b.jpg]

- Lám. III. Mural republicano en el barrio católico de Falls Road en Belfast en homenaje a Kieran Nugent. Pg. 29.

Fuente:

[http://hawkebackpacking.com/images/pictures/europe/northern_ireland/belfast/northern_ireland_belfast_37.jpg]

- Lám. IV. Mujeres en protesta mostrando su apoyo a los activistas del IRA durante la *blanket protest*. Pg. 30.

Fuente: [<http://www.irishhungerstrike.com/protestpics.html>]

- Lám. V. Funeral de Bobby Sands. Pg. 32.

Fuente:

[http://innisfree1916.files.wordpress.com/2010/03/bobby_sands_funeral.jpg]

- Lám. VI. A la izquierda, Gerry Adams, líder del Sinn Féin, y a la derecha, Martin McGuinness, actual Viceprimer Ministro Principal de Irlanda del Norte. Pg. 33.

Fuente: [<http://innisfree1916.files.wordpress.com/2010/03/adams-y-mcguinness-en-un-funeral-1987.jpg>]

- Lám. VII. Paramilitares lealistas. Voluntarios lealistas del Ulster Defence Association. Pg. 34.

Fuente: [<http://www.lesenfantsterribles.org/wp-content/uploads/2011/01/uda.jpg>]

- Lám. VIII. Miembros del IRA Provisional. Pg. 35.

Fuente:

[http://ic.pics.livejournal.com/ingwar_lj/11031373/775677/775677_original.jpg]

- Lám. IX. Funeral IRA Provisional. Pg. 36.

Fuente:

[http://www.irishhistorylinks.net/pages/Troubles_Images/Provos1986.jpg]

- Lám. X. Peace lines, Belfast. Pg. 41.

Fuente: [<http://citynoise.org/upload/5077.jpg>]

- Lám. XI. Peace lines, Belfast. Pg. 42.

Fuente: [<http://socialistpartyntni.net/wp-content/uploads/2014/05/The-Peace-Wall-in-Belfast-001.jpg?621fa5>]

- Lam. XII. Desfile de la Orden de Orange. Pg. 49.

Fuente:

[http://www.newsletter.co.uk/webimage/1.5079098.1368172636!/image/25565489.jpg_gen/derivatives/articleImgDeriv_628px/25565489.jpg]

- Lam. XIII. Marcha lealista. Pg. 50.

Fuente:

[http://www.vosizneias.com/assets/uploads/news_photos/thumbnails/800_ylpigc6zqddyruhqnkfeazxilumaixhf.jpg]

- Lám. XIV. Mural lealista en el barrio de Shankill Road en Belfast. Pg. 51.

Fuente:

[http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/6/65/UDA_mural_in_Shankill,_Belfast.jpg]

- Lám. XV. Mural lealista en el este de Belfast. Pg. 51.

Fuente: [[http://static.guim.co.uk/sys-](http://static.guim.co.uk/sys-images/Guardian/Pix/pictures/2011/6/24/1308937636363/UVF-mural-belfast-007.jpg)

[images/Guardian/Pix/pictures/2011/6/24/1308937636363/UVF-mural-belfast-007.jpg](http://static.guim.co.uk/sys-images/Guardian/Pix/pictures/2011/6/24/1308937636363/UVF-mural-belfast-007.jpg)]

- Lám. XVI. Mural en el barrio católico del Bogside en Derry. Free Derry Corner. Pg. 52.

Fuente: [<http://media-cdn.tripadvisor.com/media/photo-s/03/4a/3e/5d/free-derry-corner.jpg>]

- Lám. XVII. Mural republicano pidiendo el voto para el Sinn Féin por la unidad de Irlanda. Pg. 52.

Fuente: [http://i.telegraph.co.uk/multimedia/archive/02020/fein_2020909i.jpg]